



Vendedoras de charangos anzaldeños en la parada de camiones de Anzaldo 2002

El año 1993 pudimos advertir, por los poblados de Lequepalca, Confital y adyacentes (camino entre Oruro y Cochabamba), la aparición del anzaldeño con su “uñaucha”, lo insertamos en este libro en el capítulo: Charangos de Nueva Tesitura.

CHARANGO DE PUKARILLO

Es originario de Monteagudo (Chuquisaca). Está hecho de un sólo madero llauk'eado (vaciado) pero con características que no tienen los otros. El pegamento que usa para adherir sus partes, proviene del “chojillo chojillo”, vegetal largo y carnoso de la familia de los cactus, que al ser apretado segrega un líquido blanco pegajoso, el cual debe someterse al fuego hasta que adquiera una cierta consistencia. Sus cuerdas vienen de las raíces o barbilla de “palma”. Tiene dos tamaños: el grande con una longitud total de 59 cm., c.v. 36 cm., altura de caja 5.5 cm. y el pequeño con una longitud total 42 cm., c.v. 27 cm., altura de caja 4 cm y 16 trastes. Fue una linda experiencia que tuvimos conjuntamente el joven Mario Achu por esos lugares bellos de Chuquisaca (1991).

TAMAÑOS	LONGITUD TOTAL (cm.)	CUERDA VIBRANTE (cm.)	ALTURA DE CAJA (cm.)
GRANDE	56	34.5	5.5
PEQUEÑO	42	27	4

CHARANGO BETANZEÑO

Pertenece a la localidad de Betanzos (Potosí). De construcción artesanal y fabricado en madera llauk'uada (vaciada) en varios tamaños; el más común tiene una longitud total de aprox. 55 cm., c. vibrante alrededor de 32 cm. Está hecha en una sola pieza, la tapa armónica preferentemente de pino oregón con un acabado de enchapes de nácar, decoración de mariposas y flores multicolores. Su espalda lleva una joroba. Tiene 9 trastes de alambre, 10 o 12 cuerdas repartidas en 5 órdenes, 10 o 12 clavijas de madera divididas en dos partes. Sus temple son: falso natural, transporte, maulín, quimsa temple, falso temple, pascua y tres cruces. De timbre dulce y agudo.

CHARANGO VALLEGRANDINO

En el departamento de Santa Cruz de la Sierra, se encuentra la población de Vallegrande, región colindante con el valle cochabambino. Es en esta tranquila y hermosa ciudad, donde las artes se las practica como un tributo al alma. Tocan 3 importantes cordófonos: el charango-tipo, charango vallegrandino y la guitarra. En decenios anteriores se incluía el guitarrón campesino actualmente extinguido.

4 AFINACIONES PARA CHARANGO VALLEGRANDINO (6 cuerdas divididas en 4 Órdenes)



*Charango vallegrandino
6 cuerdas (4 órdenes)*

A parte del “charango-tipo” (cinco cuerdas dobles), en Vallegrande se encuentra otro tipo de charango con características lugareñas propias: el “charango vallegrandino”, con 6 cuerdas repartidas en “cuatro órdenes” (1 prima, 2 segundas, 2 terceras y 1 cuarta) estiradas desde el tiracuerdas al clavijero. Sus cuatro órdenes obedecen a las siguientes afinaciones: (primeras a quintas): LA MI DO SOL sin octavar ninguna cuerda. Otra sería: SI FA# RE LA. Estas afinaciones corresponden al orden de las primeras 4 cuerdas de la guitarra a partir del quinto o séptimo traste. Su construcción tiene estilo local y está hecho preferentemente de un sólo tronco de madera. Su cuerda vibrante alcanza a 33 cm. (ceja al puente) y una longitud total de aprox. 52 cm. y 11 trastes. Usan clavijas de k’ullu (madera muy dura) que por el clima húmedo dan muy buenos resultados o clavijas metálicas, las mismas que se usan para la guitarra.

Dada su afinación sucesiva, diferente al temple natural que tiene el charango-tipo y su ejecución con plectro, nos insinúa pensar que estamos frente a un cordófono que tuvo su influencia en la antigua vihuela de peñola. Ver origen del charango.

El charango-tipo y el vallegrandino, están presentes en los carnavales y en todo acontecimiento social junto al acordeón, piano, guitarras y concertinas; acompañando las coplas y los kaluyos tan característicos en las expresiones vallegrandinas. (Observación: 1979).

CHARANGO ESPALDA HUESO DE CÓNDOR

Aquel que tiene la espalda de la caja de resonancia hecha del hueso esternón de un cóndor muerto. Alcanza una longitud total de aprox. de 46.5 cm., c. vibrante alrededor de 29 cm. Altura de la caja de resonancia 14 cm., 10 clavijas de madera y 5 cuerdas dobles de nylon. Es una especialidad de los maestros Gerardo Patzi y Armando Patzi. Sucre.

CHARANGO ESPALDA PECHO DE GALLO

Se caracteriza por tener la espalda en forma de bonete, está hecho de madera laminada, con 5 cuerdas dobles de alambre acerado y 10 clavijas de madera, tiene una c. v. de 38 cm una longitud total de 64 cm. y 15 trastes. Aparece en La Paz, Potosí, Chuquisaca, Cochabamba. Ver pág. 70-71

CHARANGO DE CUERO

Su caja de resonancia está hecha del cuero disecado de la vejiga de buey, amoldado con espalda abombada. Tiene una longitud total de aprox. 60 cm., c. vibrante alrededor de



Caja de hueso del pecho de cóndor

35 cm., altura de caja de resonancia 9 cm., 10 clavijas de metal y 5 cuerdas dobles.

CHARANGO DE CUERDA DESCOLGADA

En uno de mis viajes por regiones potosinas, me detuve en Culta, lugar más conocido como Cruce Macha, ahí encontramos un charango del tamaño tipo con una nota “chirriante” y una afinación llamada “de cruz”, tenía 10 cuerdas de alambre distribuidas en 5 órdenes donde las quintas cuerdas estaban “descolgadas” de la siguiente manera: en el filo superior del mango, a la altura de 7mo. traste, tenía un diminuto orificio en el que se introducía un pequeño clavo (media pulgada), para sujetar las quintas cuerdas y convertirlas, del clavo al puente, en cuerdas chirriantes. Esta nota aguda, al igual que la del “ranqha charango” resonaba al solo rasgueo de las cuerdas sin la intervención de la mano izquierda. Por las zonas rurales de Potosí, Oruro, Cochabamba, es habitual ver este tipo de charangos y otros que nos dan sorpresas. Cruce Macha – Potosí 1988. Otros charanguistas omiten sus clavijas u sus cuerdas (Prov. Dalence Oruro)

Afinación charango de cuerda destemplada, afinación: De Cruz (Cruce Macha - Potosí).

CHARANGO TEMPLE CRUZ

Cruce Macha - Potosí



Afinación de quinta a primeras

CHARANGO DE TRES CUERDAS (KINSA CUERDA)

Llamado también “charango kinsa cuerda” (quechua kinsa = 3), ejemplar que viene desde principios del s. XX (1910) como una herencia de la familia Mariscal, oriundos de la provincia Azurduy, Dpto. de Chuquisaca. Tiene 5 cuerdas divididas en 3 órdenes (2 primeras, 2 segundas y 1 tercera), su afinación se perdió en el tiempo. A partir de 1968 viene estudiando y ejecutando un miembro de la familia Don Fausto Mariscal quien es, además, el inventor de las dos afinaciones actuales: DO - SOL - RE y Slb - FA - DO (de primeras a tercera). Su repertorio son los hermosos villancicos chuquisaqueños. Fue el propio Fausto Mariscal quien lo presentó en el VII Congreso Nacional del Charango y en el VI Encuentro Internacional de Charanguistas, evento realizado y organizado por la Sociedad Boliviana del Charango Filial el Alto, llevado a cabo en la ciudad de El Alto del 23 al 27 de julio de 2007.

AFINACIÓN CHARANGO KINSA CUERDA (TRES CUERDAS)

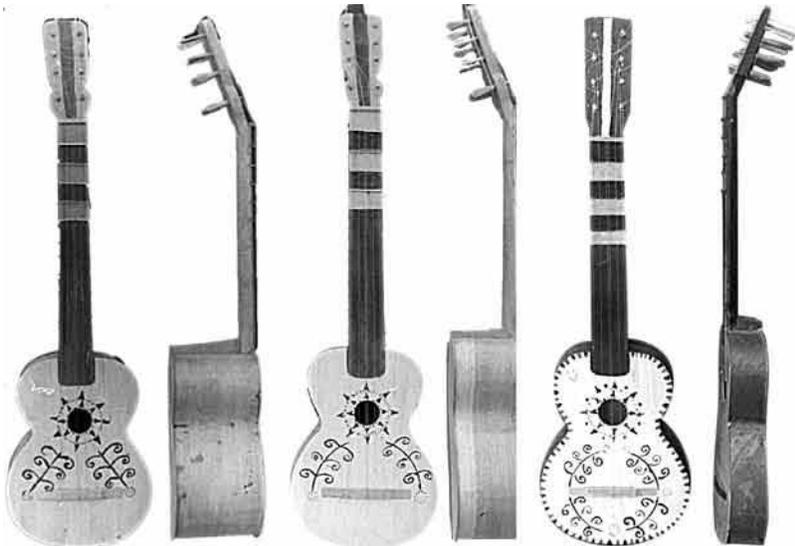


CHARANGOS THALACHIS

Por los centros mineros de Uncía, Llallagua, Calacala y SigloVeinte (Provincia Bustillo - Potosí) aparecen estos preciosos charangos. Sus cajas llevan pequeñas bocas circulares, sus caras están ornamentadas por floretes multicolores, pintados con tintes vegetales y con variados motivos.

Aparecen en la época de lluvias y es en las ferias, fiestas regionales donde los campesinos los tocan para hacer bailar a los lugareños.

Según nuestros modelos, sus cajas de resonancia tienen tres alturas:



Thalachis: Caja alta

Caja Mediana

Caja Baja

CAJA ALTA Altura de caja 12 cm. Longitud total 73 cm., c. vibrante 53 cm. (ceja al puente)

CAJA MEDIANA Altura de caja 8 cm. Longitud y c. v. ídem. a la anterior

CAJA BAJA Altura de caja 5 cm. Longitud y c. v. ídem. a la anterior.

Para la venta están estos tres modelos y son los compradores que escogen el de su preferencia.

La palabra thalachi viene del quechua thalachiy que quiere decir “has sacudir” y de thalay “sacudir”, justamente parecería que al instrumento le sacan sonidos sacudiéndolo.

Se diferencia de la khonkhota por sus dimensiones más bajas y desde luego por el tono de su voz. Observación: Llallagua 1975

CHARANGO FANDANGUERO

Viene de Nor Cinti – Chuquisaca. Su tamaño corresponde al mediano, c.v. 38 cm. y longitud total de 66 cm. Su espalda tiene la forma pecho de gallo, lleva 10 cuerdas de alambre acerado y trastes convencionales. Su puente tiene la forma de una víbora lo que le da la principal característica al instrumento y le hace diferente.

Interpreta con preferencia un ritmo que llaman “fandango”, sus ejecutantes ya tienen un sitio reconocido en el corazón mismo de los betanceños y cinteños que se deleitan con ese brillante acento, música que incluso los propios campesinos han llevado al cassette para su comercialización.

(Observación: Nor Cinti, Chuquisaca: 1999).



Lino Santos y su charango fandanguero. 1998



Palta charango

PALTA CHARANGO O CHARANGO PULULU

Construido en Anzaldo (Cochabamba). Tiene una longitud total de aproximadamente de 66 cm., c. vibrante alrededor de 42 cm. Altura de caja de resonancia 7 cm., 5 cuerdas dobles y 10 clavijas de madera con 5 trastes. Acompaña canciones de cortejo de los campesinos y pastores. Recibe este nombre por tener la caja de resonancia hecha de calabaza partida dándole forma de una palta (aguacate). Actualmente, también lo construyen en Pocoata y Calacala (Potosí). Calabaza en quechua-aymara se traduce como pululu.



Guitarrilla o p'alta charango



Un campesino con su p'alta charango. Potosí

P'ALTA CHARANGO O GUITARRILLA

Su nombre se debe a su caja baja, traducido del quechua significa charango aplanado. Su caja mide apenas 5 cm. de altura, su cuerda vibrante 45 cm. (ceja al puente) y una longitud total de 67 cm.

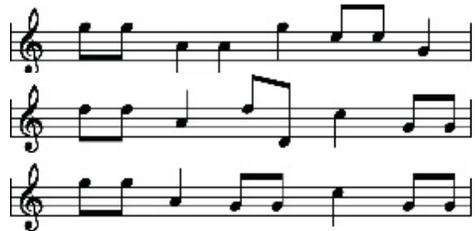
Tiene 7 trastes de alambre laminado, caja de resonancia de 25 cm., 8

clavijas de madera y 8 cuerdas (metálicas o plásticas que se usan para la pesca) divididas en 5 órdenes (2 primeras, 1 segunda, 2 terceras, 2 cuarta y 1 quinta). La madera que usan es el cedro.

Aunque su construcción es rústica y su precio módico tiene una belleza singular por los tintes vegetales que le imprimen en su boca y bordes. Su boca ligeramente pequeña hace que el instrumento tenga

TEMPLES DE GUITARRILLA

8 cuerdas - 5 órdenes



10 cuerdas - 5 órdenes



un timbre hondo y grave, útil para la época de lluvias. Sus cuerdas “finas y de un solo diámetro” obedecen a una afinación igual al charango-tipo: E' - A - E - C - G; también se presenta con otras afinaciones seleccionadas para k'alampeadas y rasgueos simple sin otras pretensiones.

Su hábitat está por todo el área potosina. No la usan ni le dan importancia los charanguistas profesionales.

La presencia de este p'alta charango o guitarrilla en la instrumusicología boliviana, así como en la iconografía, es bastante notoria tal como lo confirman las “sirenas charanguistas” esculpidas en piedras que adornan las portadas de iglesias potosinas coloniales (San Lorenzo y Salinas de Yocalla), como también personajes y ángeles estampados en los lienzos de los grandes pintores de la “época de oro” del arte pictórico potosino del s. XVIII.

Esta misma medida de charango, se halla en toda Bolivia, aunque con diferentes características de construcción.

Don Jaime Mendoza en sus “Motivos folklóricos bolivianos” escritos en Sucre el año 1939, dice: “...la guitarrilla....mayor que el charango y menor que la guitarra, esa que Uds. deben de haber visto más de una vez en las manos de los indios de Yamparáez y Tarabuco, es acaso el punto de transición entre esos dos instrumentos. Su forma, en proporciones reducidas, es la misma de la guitarra; su temple, el del charango. Diríase allí el alma del español acurrucado al corazón del indígena; o más bien, el indígena sufriendo aún en esto, y desde los tiempos pretéritos, la influencia del conquistador. La guitarrilla viene, pues, a ser para la música de los aborígenes, lo que la montera es para su indumentaria.” Por esta referencia sabemos que el instrumento era también usado por regiones Chuquisaqueñas.

Este charango en los últimos años se está renovando constantemente, ya sea en la cantidad de sus cuerdas dobles, su tamaño, sus ornamentos, etc. Estamos tras de sus huellas desde 1962 y son los variados ejemplares que adquirimos para nuestro Museo los que corroboran estos cambios.

MEDIANA

Tiene la forma estricta de una guitarra laminada corriente, pero su puente, número de cuerdas y su afinación corresponden al charango. Aunque este instrumento se muestre en diversos tamaños conserva su propio nombre original: “mediana”. Sobrevive en regiones rurales chuquisaqueñas, potosinas, cochabambinas con tendencias a desaparecer por negligencia de quienes tienen la obligación de protegerlo y no lo intentan, especialmente el mundo artístico citadino lamentablemente contaminado decididamente por la influencia occidental moderna, la sociedad de consumo y la globalización.



Tarabuqueños con sus medianas. Fotos anónimas. Chuquisaca 1944.

Se presentaba en 5 medidas, pero son tres los tamaños fundamentales, existiendo desde el porte de una guitarra común conocida como “mediana grande”, la de talla mediana como “mediana intermedia”, hasta llegar a la más pequeña denominada “mediana pequeña”, cuyo tamaño y apariencia es la de un “charango-tipo”. En algunas regiones cochabambinas, cuando esta medida tiene caja de armadillo, le llaman burrero.

En nuestro Museo de Instrumentos Musicales de Bolivia, Jaén 711, tenemos 3 diferentes tamaños que lo describimos.

TAMAÑOS	LONGITUD TOTAL (cm.)	CUERDA VIBRANTE (cm.)	ALTURA DE CAJA DE RESONANCIA (cm.)
GRANDE	94	64	9
INTERMEDIA	82	53.5	9
INTERMEDIA ALTA	76	45	11
PEQUEÑA	60	37.5	12.5

Cuando fijamos la atención en estos instrumentos sentimos como si el tiempo no hubiera pasado y de inmediato nos remontamos a siglos pasados.

La mediana en todas sus tesituras es la representación genuina y fiel que tiene la antigua “vihuela de mano de 5 cuerdas dobles”, cuyo apogeo en España, se dio durante el siglo XVI. La mediana pequeña (charango) se parece a la vihuela pequeña; la mediana de talla intermedia correspondería a la vihuela normal y la mediana grave a la vihuela grande, instrumentos que fueron muy utilizados desde los primeros años del coloniaje. Ver: Origen del Charango.



Tres tamaños fundamentales de la mediana.
Museo de Instrumentos Musicales de Bolivia. La Paz 2000

Las medianas, corresponden a los cordófonos chuquisaqueños difundidos en las poblaciones del valle, como Río Chico, Puente Sucre, Barranca, Ñujchu, Tarabuco, Yotala, Yamparáez, llegando su uso antiguo por regiones potosinas (Calcha - Nor Chichas) y cochabambinas (Arani, Punata, Mizque, etc.). Su interpretación tiene preferencia por los diversos modos de rasgueo y muy escasos punteos.

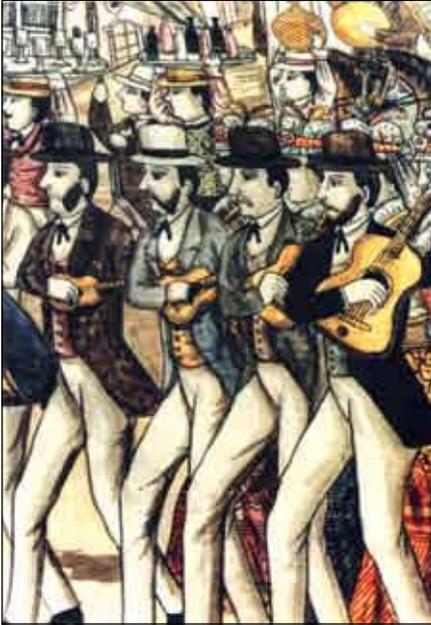
Su construcción tiene un acabado impecable donde predominan incrustaciones artísticas caracterizadas gracias a que su cuerpo y aro están hechos con madera nogal, cara de pino oregón, bordes, clavijas de madera y cuerpo en forma de ocho.

Uno de los más famosos fabricantes chuquisaqueños fue el maestro Mariano Renterías, fallecido hace 25 años como lo afirman su hijo Benito y su nieto Cesar Renterías, quienes me manifestaron que también Don Mariano trabajaba arpas y guitarras en la ciudad de Sucre. (Entrevista: Sucre 1980).

En nuestra visita a la región potosina de Calcha, la víspera de la fiesta de San Pedro el 29 de junio de 1993, pudimos advertir que una “mediana grande” acompañaba a más de 12 parejas de danzarines que interpretaban, cantando, palmeando y zapateando,



Medianas: grande y pequeña (charango). Calcha - Potosí 1992



◀ Ejecutantes tocando 4 vihuelas, cordófonos también llamados guitarras o medianas. Detalle de la obra *Carnaval de Sucre 1880* de Encarnación Mirones. Del libro *Caymari Vida* de Beatriz Rossells.

Los 4 cordófonos centrales de la foto inferior representan a las medianas: grande, intermedia, intermedia alta y pequeña (idénticas a las que se encuentran en el dibujo anterior). Colección 1975. Museo de Instrumentos Musicales de Bolivia. calle Jaén 711, La Paz ▼



tonadas de carnavales sin ningún otro acompañamiento que el propio cordófono.

Descripción.- Tiene la forma idéntica a una guitarra corriente construida en madera laminada, su afinación, número de cuerdas y puente similar al de un charango tradicional. Sus clavijas son habitualmente de madera, 15 trastes de alambre laminado.

Al margen de su tamaño (grande, intermedia o pequeña) siempre recibe el nombre de “mediana”. Puede llevar hasta doce cuerdas en cinco órdenes (3 primas, 2 segundas, 2 terceras, 3 cuartas y 2 quintas). Vimos medianas construidas con la caja de resonancia de peji (tatú en la lengua de los chaneses - Santa Cruz) caparazón de alrededor 38 cm. de largo.

Notación musical.- Posee una variedad de afinaciones, según el estilo regional de interpretación que tiene el instrumento; sin embargo, se destaca en la “mediana grande” la afinación natural: MI' - LA - MI - DO - SOL (primeras a quintas) afinación idéntica a la “mediana pequeña”, pero en una octava más baja. En tanto que la “mediana” de tamaño intermedio responde (de las primeras a las quintas) a: SOL' - DO - SOL - Mib – Sib. En el pentagrama resultan:

TEMPLE MEDIANA (Tamaño normal)



MEDIANA (Tamaño intermedio)



Instrumentos análogos.- La “mediana”, es la replica de la “vihuela de mano” de 5 cuerdas dobles (s. XVI). Tiene su parecido con el “cuatro puertorriqueño” (5 cuerdas dobles), con la “viola de caipira” del Brasil (5 cuerdas dobles: MI – SI – SOL – RE – LA), con la guitarra convencional y la requintada (6 cuerdas dobles) y con algunos cordófonos mexicanos. En la ciudad de Sucre, en los primeros años del s. XX, llamaban a una guitarra mediana de 6 cuerdas simples “mediana o guitarrilla”.

Etimología.- Tanto sus constructores como sus intérpretes ignoran el origen de su nombre, suponemos que fue por el auge que tuvo el tamaño mediano en su tiempo.

Uno de los descendientes directos de esta mediana, es el guitarrillo o mediano de 6 cuerdas simples, cordófono muy difundido en Bolivia a mediados del s. XIX y principios del XX.



El chuquisaqueño, maestro Eulogio Córdova Miranda (1ro. Izq.) y su Conjunto, compuesto por dos guitarrillos llamados también medianos o guitarros (6 c. simples), dos mandolinas, dos guitarras convencionales y flauta travesa. Sucre. 1899. Foto gentileza de Oscar Córdova R.

KHONKHOTA

Las áreas rurales comprendidas entre el Norte de Potosí, Sur de Oruro y Cochabamba, han alcanzado un gran desarrollo de ciertos instrumentos musicales como las khonkhotas conocidas también como guitarrones, mokholos, guitarrillas, thalachis, machu; nombres que le dan especialmente las culturas Chipaya, Jukumani, Laime y otras de igual importancia. En algunas zonas rurales de Cochabamba la conocen con el nombre de bandola. Sin embargo, la khonkhota es inconfundible, alta, gruesa, robusta, larga y con la voz de un verdadero trueno.

Son usadas por los campesinos en sus expresiones artísticas tradicionales ya sea en reuniones comunitarias, agrarias, rituales, religiosas y sobre todo místicas.

Por su origen comunitario (netamente agrario), el mundo citadino la conoce muy poco, excepcionalmente sólo a través de los folkloristas profesionales y por

algunos campesinos que la llevan a las ciudades acompañando a sus danzas y costumbres, difundiendo en Festivales Interprovinciales e institucionales. En sus lugares de origen son interpretadas en diferentes épocas del año, apareciendo su sonido ronco, con mayor fuerza desde Todos Santos hasta después de los carnavales.

Sus ejecutantes son músicos muy sensibles, la posición alta de sus cuerdas amerita darle la fuerza necesaria al pisarlas, solo así se consigue una correcta afinación.

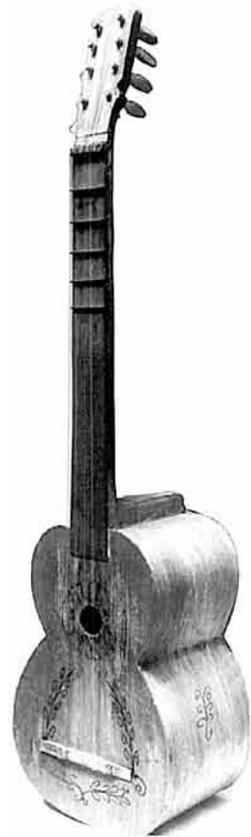
Su construcción rústica, su decorado elemental le presta un encanto especial. Los artesanos de la región la venden muy barato por lo que sus clientes no vacilarían en cambiarlas cada año. Son ofertadas usualmente en villorios y campamentos mineros como Llallagua, Uncía, Siglo Veinte, Cacachaca y otras poblaciones del Norte de Potosí.

La khonkhota no precisa de virtuosismo, se acomoda perfectamente al acompañamiento, rasgueando tonadas de acento regional. Sus sonidos rústicos, roncocos, de timbre fuerte y expresivo, brindan el marco musical al canto agudo de mujeres campesinas que alegran las épocas de fiestas como un preludeo al tinku (lucha ceremonial o ritual entre campesinos de distintas comarcas) donde tocan entre 8 a 10 ejecutantes en una interpretación "comunitaria".

Actualmente, al contemplar este instrumento dentro su paisaje, podemos sentir que el tiempo no ha pasado. Es un cordófono original hasta el punto que en nuestras andanzas por varias regiones, no encontramos un ejemplar similar.

Etimología. Viene de khonkhorata que en quechua quiere decir "estremecer", por los sonidos onomatopéyicos que emite; el instrumento da la impresión que de su caja brotan truenos y relámpagos al conjuro de khon - khon - khon (khonkhota).

Descripción.- Está provista de un clavijero que alberga 8 clavijas de madera; posee 8 cuerdas divididas en 5 órdenes: 2 quintas, 1 cuarta, 2 terceras, 1 segunda, y 2 primeras (intercaladas entre cuerdas aceradas y de tripa). No faltan las sorpresas que da el instrumento, es posible que aparezca con diferente número de cuerdas pero siempre en 5 órdenes.



Khonkhota o guitarrón



Dos khonkhotas y un charango. Grupo de Cacachaca (Oruro) 1993.

Tiene una trastera larga, ancha y delgada hecha de tabla, donde van 5 trastes de "tokhoro" (cañahueca). Los lados de su cuerpo son profundamente curvados a manera de cintura. Su tamaño la ubica entre los medianos, su longitud total fluctúa entre los 90 cm., una cuerda vibrante de 64 cm. y una altura de caja de 15 cm. No llevan cerquillos, ni adornos incrustados; su construcción rústica permite ver sus rebases poco pulidos y en demasía, su peso es liviano; su cuerpo está hecho de madera laminada, espalda recta y su uso en completa vigencia.

Las maderas más utilizadas para su construcción son el cedro y el álamo. Con el problema de la relocalización, cierre de las minas (1985) y la baja internacional de precios de los minerales, estos poblados quedaron prácticamente desiertos; pero esperamos que estos charangos sigan sobreviviendo por un largo tiempo más, porque necesitamos de su vigorosa personalidad.

Notación musical.- Existen distintos modos de afinar que van junto a sus costumbres y tradiciones locales. Las siguientes afinaciones han sido tomadas de los propios ejecutantes campesinos y de varios colegas folkloristas. Observaciones: Oruro, Potosí 1972 al 2000.

Ver charangos de nuevas tesituras página 146.

6 AFINACIONES DE KHONKHOTA (Potosí)

The image displays six musical staves, numbered 1 through 6, each representing a different tuning for the Khonkhota instrument. Each staff begins with a treble clef and contains a sequence of notes and rests. The notes are primarily eighth and quarter notes, with some beamed eighth notes. The staves are arranged vertically, with the first staff at the top and the sixth at the bottom. The notes are placed on the lines and spaces of the five-line staff, indicating specific pitches for each tuning.

GUITARRILLA URU – CHIPAYA

Instrumento que abarca todo el occidente del departamento de Oruro, entre las provincias Sabaya y Sajama. Nuestro modelo tiene la espalda ligeramente abultada y en la parte baja superior del diapasón lleva como adorno una pequeña clavija que seguramente en tiempos pasados cumplía la función de chirriarte (cuerda simpática). Tiene 10 clavijas de madera, 10 cuerdas de metal divididas en 5 órdenes y 7 trastes. Su estatura corresponde a la de una guitarra convencional, 90 cm. de longitud total, c. v. de 60 cm. (ceja al puente) correspondiendo su tamaño a los charangos medianos (según nuestra tabla). Su afinación actual es una adaptación de la guitarra, desde la quinta cuerda para abajo (LA - RE – SOL - SI - MI). Este instrumento además tiene 2 tamaños menores



Chipayas con guitarrillas venerando al río Lauca.

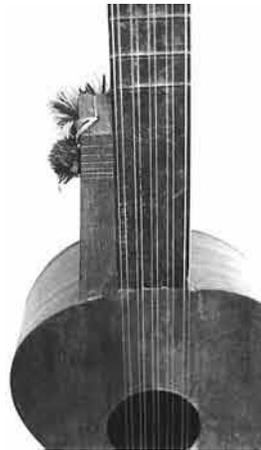
Fotografía: Oscar Ruiz (mediados del s. XX)

Su medio de difusión se circunscribe a los cantones de Huachacalla, Escara y Chipaya (Oruro) aunque en estos últimos años tiende a desaparecer. Su presencia se hace notar para el cambio de autoridad que se realiza cada 6 de enero; asimismo, para el enfloramiento del ganado, para la cosecha de la papa kulli y para traer suerte y dinero. Su repertorio está

involucrado con circunstancias típicas que pasan en su entorno, como las canciones en aymara para la cría de la oveja, para esperar la época de lluvias, es decir desde Todos Santos hasta carnavales. Muchas tonadas están dedicadas al burro, compañero muy querido, al que cariñosamente lo llaman Romero. En su repertorio también están incluidas, las anécdotas tristes y alegres de los emigrantes que viajan a territorio chileno a cumplir faenas agrarias como un medio de subsistencia.



Nestor Arce del conjunto "guitarrillada uru chipaya". Oruro 1999



Detalle de la guitarrilla uru-chipaya

Uno de los principales difusores del instrumento es el maestro Néstor Arce, que además de intérprete es un notable constructor del instrumento junto a su grupo musical “la guitarrillada de Huachacalla” ha dejado momentos impercederos en nuestro corazón.

Lo de guitarra Uru - Chipaya es un nominativo nuestro para diferenciarla de las otras guitarrillas que viven por diferentes zonas del país. (Entrevistas: Huachacalla 1985, Oruro 1999).

CHARANGO CARNAVAL O GUITARRA CHICHEÑA

Este charango antiguo y de uso vigente lo hemos encontrado en la Fiesta de San Pedro el 29 de junio de 1993, en Calcha - Potosí, como parte de un Festival organizado por el Centro de Investigación y Apoyo Campesino CIAC.

Tiene una talla ligeramente más grande que la de un “charango-tipo”; los intérpretes y pobladores de la región le llamaban principalmente “guitarra”, en los últimos años le conocen como: “charango carnaval” porque alegra en la épocas de los carnavales, fecha movible (febrero-marzo) y “charango San Pedro” porque aparece en la fiesta de San Pedro y San Pablo (29 y 30 de julio). Los investigadores le denominan jatun charango (charango grande quechua), nombre que utilizan otros charangos.

Todos los ejemplares que intervienen en estas fiestas tienen 10 clavijas de madera para 5 cuerdas simples. Su cuerda vibrante alcanza 45 cm. de longitud (ceja al puente) y un tamaño ligeramente más grande que el charango-tipo, 70 cm. Esta guitarra con 5 cuerdas simples de alambre acerado, 6 trastes de alambre laminado, lleva caja de tatú o madera llauk’eada. Su boca pequeña (2 cm.) le da sonidos profundos.

Es compañera inseparable del violín chicheño de 3 cuerdas, (llamado en otras zonas potosinas rabel o rebec) con quien acompaña a muchos danzarines de origen campesino. Tanto la guitarra chicheña como el violín chicheño (nombres que utilizamos en este trabajo para diferenciarlos de las otras guitarras y violines) tienen los sonidos muy delicados; sin embargo, la habitual costumbre de los lugareños permite que canten y bailen sin ningún problema.



Charango carnaval o guitarra chicheña. Calcha - Potosí 1992

El violín chicheño al que nos referimos en este acápite tiene su origen en la antigua vihuela de arco de 3 cuerdas, muy popular en España durante el siglo XVI época en la que vino a la América inmediatamente después de la conquista.

CHARANGO DE PASCUA O CH'AQUÍ CHARANGO

Hecho en madera llauk'eada (vacuada). Tiene 5 cuerdas dobles de alambre. 10 clavijas de madera, 7 trastes y porte del charango tipo. Ch'aquí en quechua significa seco. Uno de sus nombres viene por ser ejecutado inmediatamente finalizada la Festividad de la Pascua y ch'aquí por tocarse en la época seca, abril, mayo y junio. Se toca en regiones potosinas y orureñas.

SAMBA CHARANGO

Pertenece a la región de Pocoata (Potosí). Tiene 10 trastes de alambre acerado, 10 clavijas de madera, 10 cuerdas de acero divididas en 5 órdenes y 8 trastes de alambre. Su longitud total es de 75 cm. y una c. v. de aprox. de 50 cm., ubicándose entre los charangos de tamaño mediano. Su caja grande alcanza una altura de 10 cm. Usan madera de cedro laminada para su caja, notándose su espalda pecho de gallo pintada en negro o verde. Su brazo negro deja relucir las ornamentaciones de golondrinas y flores multicolores estampadas en su cara. Instrumento vinculado al amor, por lo que su ejecución involucra principalmente a intérpretes jóvenes. Su pretensión abarca los rasgueos para tonadas potosinas que están acordes a la afinación llamado "temple diablo".

Para comprarlo se lo busca en el mercado Chuquimia, ubicado en la ciudad de Potosí, a sólo 2 cuadras de la terminal de buses, en la caseta que pertenece a doña Ruperta Condori conocida cantante nacional. Observaciones: Potosí 1999 – 2002.

JALK'A CHARANGO

Este charango de tesitura bajo ligero (porte de una guitarra corriente) tuvo su auge hasta mediados del siglo XX, pero desde comienzos del siglo XXI reaparece participando en festivales y encuentros feriales que se realizan por regiones Cochabambinas, chuquisaqueñas y Potosinas. Por su porte mayor, es llamado también jatun charango.



Samba charango, Pocoata, Potosí.

TEMPLE DEL JALK'A CHARANGO

E menor - G mayor



En la comunidad Irupampa, provincia Oropeza (Chuquisaca), se presenta en 3 tamaños: grande, hecho de madera llauk'eada llamado jatun charango (porte de una guitarra convencional) y en la localidad de Oropeza hechos de armadillo interpretando huayños malawira (mala vida) y acompaña el canto de las mujeres.

En la provincia Chayanta (Potosí), el jalk'a charango es grande, hecho de madera llauk'eada y en una sola medida. Tiene 10 cuerdas de acero divididas en 5 órdenes, 10 trastes de alambre laminado, 10 clavijas de madera. Se afina como la guitarra de las primeras a las quintas. MI – SI – SOL – RE – LA. Ver página 237



*Jalk'a charango hecho de armadillo (1975).
Localidad Oropeza (Chuquisaca). Regla 60 cm.*

JITARRA O JALISCO

El área de difusión de este instrumento comprendía algunas poblaciones de Chuquisaca, Potosí y Oruro.

Fue muy utilizado en épocas de la Pascua y de la cosecha. Por su forma, tenía parecido a la “mediana”, charango de un porte mayor al “charango tipo”. Su manufactura utilizaba la madera laminada pero sólo con 4 cuerdas dobles (8 c.) hechas de tripas de mamíferos como el cordero, chanco o cabra. Su preferencia era el rasgueo, el acompañamiento a la danza y al canto campesino. Sus 4 trastes de caña, su cuerpo tipo de guitarrita con 8 clavijas de madera, le daba el sello y fisonomía singular. Se afinaba como las primeras cuatro cuerdas de la guitarra, de primeras a cuartas: MI MI - SI SI - SOL SOL - RE RE.

Origen.- Por sus características tan comunes la antecesora de la antigua jitarra, sin duda fue la guitarra de 4 órdenes del s. XVI. Lo de jalisco, pensamos que viene por su apego a la bohemia y posiblemente al cine mexicano que entró a la idiosincrasia rural boliviana desde mediados del siglo XX.

GUITARRÓN VALLEGRANDINO

Este enorme charango de registro grave y profundo nos pareció que podría sobrevivir a través del tiempo, pero no fue así, sino que ha desaparecido de los escenarios campesinos de Vallegrande y Moromoro (Santa Cruz); atractiva zona geográfica que alberga también a notables charanguistas, charangueros, tocadores de concertinas, acordeonistas, guitarreros, artistas que han logrado hacer del folklore vallegrandino una gran tradición.



Réplica del guitarrón vallegrandino. 1976

Un familiar del “guitarrón vallegrandino” estuvo presente, a comienzos del siglo XX por la ciudad de La Paz, como lo demuestra una foto, tomada en 1929 durante un aptapi (almuerzo comunitario) en la zona de Alto Tejar (tras del cementerio central), donde posan guitarristas, mandolinistas, concertinistas y un tocador con este tipo de “guitarra bajo”, claramente visualizada en: LA CHOLA libro de Don Antonio Paredes Cándia editado en 1996 en La Paz-Bolivia.

El origen del guitarrón vallegrandino se remonta a la época colonial en la que se lo emparentó con otros cordófonos de su clase como los tiples, sopranos, tenores, barítonos, bajos; registros y tamaños muy populares en el barroco antiguo. La supervivencia de este cordófono en nuestro país, se mantuvo en regiones rurales de Vallegrande y Moromoro al menos hasta mediados del siglo XX.

En octubre de 1992 volvimos a Vallegrande para supervisar la labor de este gran “charango bajo” y nos sorprendimos al saber que el instrumento estaba en receso, ahí también ingresó la música disco que no le dio la oportunidad a nuestro guitarrón de sobrevivir para mostrarnos su mensaje musical, llegando al extremo inconcebible, cuando la misma población vallegrandina y artistas consagrados no lo recordaban. Comunicqué esta experiencia al instrumusicólogo José Llanos Murillo quien casi se desbautiza de pena porque era uno de sus fanáticos.

Descripción.- Su parecido formal con la guitarra al ser visto de frente es notorio, pudiendo hallar su diferencia en las cuatro o cinco cuerdas simples que poseía, su brazo o trastera es algo más corto que su caja de resonancia y en su espalda sobresale el estilo “pecho de gallo”. El guitarrón vallegrandino tenía una construcción rústica en madera laminada, obedeciendo a las reglas que rigen la escuela charanguística. Sus cuerdas eran generalmente de un entorchado especial pudiéndose adaptar las cuerdas importadas que emplean otro tipo de bajos.

Lo de “guitarrón vallegrandino” viene del autor de este libro, solamente para diferenciarlo de otros guitarrones que existen en Bolivia y en otros países latinoamericanos, siendo su nombre regional simplemente guitarrón.

Instrumentos análogos.- En los últimos 10 años ha penetrado al gusto boliviano otra guitarra de registro bajo: el guitarrón mexicano, debido a la popularidad de la canción ranchera interpretada por los “mariachis”; orquestas de corte popular cuya indumentaria pintoresca, canto agudo y romántico, gusta a muchas personas. Es con este guitarrón mexicano que nuestro rústico “guitarrón vallegrandino” se mimetizó, dejando atrás su característica y gran fuerza musical. Asimismo, podemos mencionar como una versión en dimensiones reducidas la vihuelita también mexicana. Otro instrumento parecido con relación a su estructura y dimensiones, es indudablemente el charango bajo, innovación que le pertenece al maestro Mauro Núñez Cáceres (1902-1973). Con el mismo nombre de guitarrón suele designarse a una variedad de cordófonos en formas de charangos rústicos de variados tamaños que existen en Bolivia.

CHARANGOS JUGUETES

Tienen su origen en los residuos de maderas laminadas y preparadas por los artesanos constructores de charangos y guitarras, los cuales no vacilan en hacer un buen uso de los desechos. A estos charanguitos se los encuentra en las ferias tradicionales en las que participan artesanos y comerciantes khochalas en todo el país, en la Feria de Santa Anita que se realiza el 26 de julio en Tarija; en las Alasitas (24 de enero) y tiendas de venta de las ciudades de La Paz y el Alto; en la ciudad de Cochabamba y Potosí para la fiesta de Todos Santos (noviembre), en la ciudad de Oruro en inmediaciones de la estación central; también están presentes en el mercado de los Pozos de Santa Cruz cada 24 de septiembre. Por Cochabamba se los puede ver en Quillacollo, Tikipaya, Punata y en la Fiesta de Urkupiña del 15 al 24 de agosto de cada año, en la fiesta del pujllay (carnaval tarabuqueño) y en la fiesta de la Virgen del Carmen, el 16 de julio en la ciudad de Sucre. En la



Charangos juguetes



*Agustín Portillo con el manguerito.
La Paz, 1974*

ciudad de Trinidad (Beni), el 18 de noviembre. En razón de que la Feria de las Alasitas viene popularizándose a nivel internacional, estos juguetes también salen de nuestras fronteras con destinos a países limítrofes. Por su organización, estos comerciantes pertenecen a uno de los gremios más importantes y poderosos que tienen los trabajadores bolivianos. Ellos preparan su trayectoria itinerante previsto para todo el año, tanto en recorridos nacionales como internacionales. (Resumen del libro en miniatura: "Las Alasitas" del autor de este libro. La Paz 1990).

Los charangos juguetes están contruidos en madera de cedro laminada, vaciada o con la caja de resonancia de calabaza. Tienen 4, 5 y 6 cuerdas simples que antiguamente eran hechas de tripa de mamíferos, en la actualidad son de acero y de un solo diámetro. Los encargados de transportar estos juguetes son preferentemente los comerciantes cochabambinos que rescatan estos charanguitos de la región del Temporal, Sacaba, Anzaldo y Aiquile. Ver página 135.

TESITURAS Y TAMAÑOS

Como hemos podido evidenciar en los anteriores capítulos, el tamaño del charango-tipo, usado por los arrieros, campesinos y artistas profesionales, no es el único, también existen una infinidad de charangos en lo que se refiere a tesituras. Esto se debe a que el charango se niega, por tradición a tener 5 o 6 tamaños definitivos como son las propuestas duras que sugieren maestros de conservatorio, con el sólo anhelo de introducir al charango al mundo de los instrumentos europeos. Si dominara este propósito, romperían las tradiciones, la cultura, el sueño, las inquietudes de los constructores e innovadores que tiene el charango.

DESCRIPCIÓN INSTRUMUSICOGRÁFICA

FAMILIA DEL CHARANGO

TAMAÑOS	COMPONENTES	CUERDA VIBRANTE EN cm.	NOMBRES
MENORES	JUGUETES	18 (15 a 21)	De calabaza, madera llauk'eda o laminada/ manguerito/charanguillo
PEQUEÑOS	CHARANGOS	28 (22 a 33)	Walaycho/ sacabeño/ ranqha ch. medio requinto/ anzaldeño pequeño/ pukarillo pequeño/ campesino pequeño/ pocoateño pequeño/ pecho de cóndor/ tortuga/ diablo/ / vallegendino/ moqo/ charamp'ala/
		36 (34 a 38)	Charango tipo o arriero* / aiquileño/ quirquincho/ mediana pequeña/ anzaldeño pequeño/ campesino fandanguero/ tarugueado/ eléctrico/ mudo/ 6 c. dobles/ betanzeño/ ch'aquí/ pecho de gallo/ sonkoy/ estrellita/ matraca/ muyu muyu/ charanputu/ arriero/ carnaval/ charanguita/ charanquena/ charansico/ pukarillo/ tortuga/ pocoateño.
MEDIANOS	MEDIANA INTERMEDIA	45 (39 a 49)	Mediana intermedia/ jalk'a mediano ronroco/ anzaldeño grande/ ranqha ch.: segundo requinto y tercer requinto/ thalachis/ guitarrones altos/ palta/ p'alta/ samba/ uñancha/ barítono campesino/ carnaval.
		55 (50 a 60)	Barítono bajo/ ronroco/ guitarra chicheña o ch. San Pedro/ ch. carnaval/ m. intermedia burrero/ guitarrilla uru chipaya/ guitarrilla potosina/ jatun cha./ guitarrón/ jalisco/ thalachis.
GRANDES	GUITARRONES/ BAJOS	65 (61 a 69)	Mediana grande/ guitarrilla uru chipaya/ charangón/ ranqha charango bajo**/ jalk'a grande/ / guitarrón de lequepalca/ fandanguero/ charangón/ khonkhota
		77 (70 a 85)	Guitarrón vallegendino charango bajo/charango bajonero/ ch. minero/ ranqa charango bajo

* Medida standarizada a nivel mundial (c. vibrante 36 - 37 cm.)

** No obstante tener una cuerda vibrante de 77.5 cm. pertenecen a esta tesitura por tener registro agudo obedeciendo a sus cuerdas finas que no alcanzan a 60 mm. de diámetro.

CHARANGOS DE NUEVA TESITURA

Se trata de innovaciones e inventos de charangos, que en los últimos decenios se vienen realizando en Bolivia gracias a la decisión de inquietos charanguistas que han herido el entusiasmo de los constructores urbanos para introducirlos al mundo de la innovación e inventiva. Sin embargo, en el área rural desde tiempos inmemoriales, los maestros constructores campesinos, han estado en constante renovación e innovación sobre todo del charango.

Entre los instrumentos de nueva tesitura que han hecho su aparición entre los años de 1960 a 2002 se destacan los siguientes:

RONRROCO

Dentro la gran variedad de charangos que tenemos en Bolivia está el ronroco, cuyo tamaño se sitúa entre el “charango-tipo” y la “mediana grande” (charango del porte de una guitarra corriente).

Según las aseveraciones del artista Gonzalo Hermosa de la agrupación Kjarkas, les corresponde a él y a su hermano Wilson la concepción del propio instrumento, así como el nombre de “ronroco” que viene del timbre ronco, fuerte y hondo que produce al ser ejecutado; por otra parte el octavado de las dos últimas cuerdas que tienen que ver con el registro de su tono grave, es también de su autoría.



Ronroco

Se trata de un instrumento cuyas bases se sustentan en uno de los charangos tradicionales, cuya innovación reside en tres aspectos fundamentales: el octavado de las 2 últimas cuerdas, el nombre otorgado (ronrroco) y la promoción trascendental que le impartieron sus autores y seguidores, que nos permite ubicarnos frente a un charango nuevo, invento que obviamente pertenece a los hermanos Hermosa (Cochabamba).

Una de sus principales características es la caja de resonancia hecha de un tronco ahuecado con líneas angulares y protector de madera laminada en lugar de nácar. Las formas angulares y protectores de madera en la tapa, nos recuerdan a las innovaciones hechas por el Maestro Mauro Núñez.

Sus medidas fluctúan entre los 80 cm. de longitud total, 17 trastes y una cuerda vibrante al rededor de 47 cm. (ceja al puente).

A semejanza de los otros tamaños, al no contar con cuerdas especiales para el Ronrroco, se adaptan cuerdas de guitarra, intercalando con las de charango, de la siguiente manera:

PRIMERAS	2 Primeras de guitarra
SEGUNDAS	2 Primeras de charango
TERCERAS	2 Primeras de guitarra
CUARTAS	1 Tercera de guitarra y 1 primera de charango
QUINTAS	1 Cuarta de guitarra y 1 primera de Charango

Su afinación en el pentagrama es la siguiente:

TEMPLES PARA RONRROCO

Natural (A menor - C mayor)

Innovadores: Hnos. Hermosa



Octavado natural alto (A menor - C mayor)

Innovación: E. Cavour



Falso transporte (Re menor - Fa mayor)

Innovación: E. Cavour



Este cordófono apareció en escenarios bolivianos a mediados de los 70' (s. XX); ahora viaja por los más exigentes teatros del mundo en compañía del "charango tipo", de las zampoñas tradicionales y cromáticas; asimismo, de las quenás, guitarras, wank'aras y ch'ajchas, compañeros con quienes se siente a gusto. Sus principales promotores y difusores son el grupo "Los Kjar-kas", asimismo, miles de folkloristas bolivianos y extranjeros que recorren el mundo siguiendo a estos notables artistas.

CHARANGO TARUGUEADO O TROPICALIZADO

La extrema pobreza y el desempleo, generalmente han obligado a los habitantes kollas a emigrar hacia otras regiones bolivianas y del extranjero, en busca de mejores oportunidades de vida. Dentro el territorio nacional, nuestros paisanos se trasladaron masivamente por zonas bajas de Santa Cruz y el Chapare, cambiando en algunos casos el oficio de mineros por la ocupación de campesinos agrarios o comerciantes informales. Este grupo social caracterizado por su cultura propia es el que lleva al charanguito junto a sus pertenencias, pero resulta que el instrumento tradicional, en estos lugares calurosos y húmedos no resiste, por lo que los artesanos han tenido que realizar en 1979 el “charango tarugueado”, como único modelo resistente para estos climas.

Los primeros fabricantes e innovadores de ese modelo fueron los maestros cochabambinos Néstor Alcoba y el maestro Serafín. El centro de distribución es el mercado de San Antonio de la ciudad de Cochabamba.

Descripción.- Se trata de un charango aiquileño hecho de una sola pieza de madera tejeyeque, en todo el borde de la cara van estaquillas (clavos de madera sin cabeza) incrustadas a golpe de martillo y cola plástica para la unión con la caja. El puente va clavado con el mismo sistema; el interior y exterior están pintados con barniz protector para la humedad. Las características físicas y acústicas son las de un charango-tipo convencional. Sus cuerdas preferentemente son de alambre acerado, que son las que necesitan los kollas para sus k’alampeadas.

GUITARRÓN DE LEQUEPALCA O GUITARRÓN CAMPESINO DE 15 CUERDAS

Este charango apareció a fines del siglo XX (1995), teniendo como origen las antiguas khonkhotas y thalachis de 8 y 10 cuerdas divididas en 5 órdenes. Nosotros lo descubrimos en Pongo población ubicada entre Cochabamba y Oruro.

El maestro Fabián Valencia, con una experiencia de más de 15 años de trabajo, decía que el instrumento venía de Lequepalca región orureña que está sobre la carretera pavimentada



Guitarrón de Lequepalca de 15 cuerdas

a pocos kilómetros de Pongo. Este constructor y ejecutante demostraba una gran habilidad en sus trabajos, se notaba la intuición nata de un músico y artesano experimentado, Fabián Valencia, fue el inventor de este cordófono que lo llama: simplemente guitarrón; para diferenciarlo de los otros guitarrones que existen en el país nosotros lo llamamos “guitarrón de Lequepalca” o simplemente “guitarrón campesino de 15 cuerdas”.



Campeños con el guitarrón y charango. San Pedro de Buena Vista. Potosí 2004

Su talla total es de 1 m. de longitud, caja de 42 cm., altura de caja 12 cm. y una c. v. de 65 cm. (ceja al puente). En la parte inferior de la cara lleva un pequeño espejo que según el vendedor e inventor era para que al tocador, al ejecutante no se lo lleve el diablo, nos dijo:...“el diablo se ve en el espejo, se asusta y escapa, porque él no sabe lo feo que es”.

Tiene sólo 5 trastes hechos de madera dura y 15 clavijas también de madera divididas en 3 filas colocadas en un clavijero bastante ancho. Su boca es pequeña y en la cara lleva unos helechos florales pintados con anilina. Su tamaño corresponde a los charangos grandes (según la tabla presentada en este trabajo).

Tiene 15 cuerdas divididas en cinco órdenes o sea 5 cuerdas triples, colocadas en dos y hasta en tres octavas cada una, con una afinación alternada en modo menor. La construcción de su caja está hecha en madera gabón y su innovador, maestro Valencia dice que es un “charango thalachi”.

TEMPLE GUITARRÓN DE LEQUEPALCA

15 cuerdas triples. Pongo Cochabamba 2000



Su afinación, ajustando al tono de mi menor, resulta: de primeras a quintas SI' SI' SI — SOL' SOL' SOL — RE'' RE' RE — LA' LA' LA — MI'' MI'' MI (como la guitarra pero sin la primera).

La Ferias dominicales de la localidad de Pongo (Cochabamba) poblado sobre la carretera pavimentada entre Oruro y Cochabamba, presentan muchas sorpresas. (Observación: Pongo 6 de enero de 2000).

GUITARRILLA POTOSINA DE 15 CUERDAS

Este antiquísimo charango desapareció de las costumbres musicales potosinas, reapareciendo renovado a fines del s. XX que de inmediato se adentró al corazón de los macheños y campesinos del Norte potosino. Tiene la caja baja, 6 cm. de altura, 5 cuerdas triples (15) y 5 trastes de alambre. Su clavijero lleva 7 clavijas hechas de madera a cada lado y 1 en la parte central. La longitud total está en los 80 cm. y una c. v. de 52 cm. (ceja al puente). Su caja es de 28 cm. de largo, espalda plana y cintura de mujer. Su tamaño corresponde a los medianos.

Como muchos de los cordófonos mencionados en este trabajo, su construcción también es barata pero dotada de una belleza especial; todavía no se la encuentra en un acabado sofisticado e impecable que le podría quitar todo su vigor musical y artesanal. Sus principales ejecutantes son los campesinos quienes se proveen de estos instrumentos en la ciudad de Potosí (mercado Chuquimia) a dos cuadras de la terminal de buses.

Apareció en dos tamaños, el que mencionamos y otro más pequeño que tiene su cuerda vibrante de 45 cm. (ceja al puente), caja de resonancia de 25 cm. y 5 cm. de altura con 15 cuerdas divididas en 5 órdenes y 5 trastes de alambre laminado.

Tiene 15 cuerdas, 15 clavijas de madera, 15 trastes de cañahueca, un brazo largo; mientras que los thalachis son de brazo corto; vienen en tres modelos (diferentes alturas en sus cajas de resonancia) y solamente 8 cuerdas divididas en 5 órdenes. Existen este modelo con la boca pequeña con un dedo de diámetro.

Esta guitarrilla tiene como antecesora al tradicional p'alta charango (charango aplastado en quechua) instrumento que por centurias ha estado en manos de mineros y campesinos de Norte Potosí.



*Guitarrilla potosina.
5 cuerdas triples*

y sábados) donde se lo puede ver y escuchar junto a la abundante chicha, al trueque, venta de productos y enseres del cotidiano vivir. Sus tocadores son los lugareños, generalmente presentan un maravilloso espectáculo “al aire libre”.

Se trata del propio charango anzaldeño teniendo como diferencia dos diminutas clavijitas llamadas ñanchitas (críos en quechua) ajustadas en una protuberancia del diapasón desde la parte que corresponde al traste No. 8. Con estas cuerdas adicionales suman a 12 (charango de 6 órdenes). Los charangos con ñañita, ya existían en Bolivia en siglos anteriores.

JATUN CHARANGO

Es un charango de tamaño grande. Su nombre viene del quechua (jatun= grande), está inspirado en el porte del “charango grande”, tiene 10 cuerdas de nylon divididas en 5 órdenes, construido en madera laminada con un buen acabado en el que sobresalen sus contornos con filetes multicolores. Su tesitura, según nuestras medidas correspondería al de un “charango bajo ligero”. Se trata de una innovación del maestro Germán Rivas quien aprovechando los modelos clásicos, laminados con la espalda jorobada al estilo pecho de gallo (charango-tipo), construyó este charango el año 1992. Actualmente, estos ejemplares viajan preferentemente por el Japón y Estados Unidos de donde vienen directamente los pedidos. Su afinación de primeras a quintas corresponde: MI’ MI’ – LA LA – MI MI’ – DO DO – SOL SOL, en una octava más baja que el charango-tipo.



Germán Rivas con su Jatun charango. 1992

CHARANGOLOGÍA

Se trata de una familia de charangos ordenados al estilo de los instrumentos de arco europeos donde las distintas tesituras corresponden a los siguientes registros: soprano, tenor, barítono y bajo, propuesta que pertenece al Maestro chuquisaqueño Mauro Núñez Cáceres.

El charanguista, Maurito Vásquez (Carlos Vásquez), miembro del conjunto y operario de este maestro (década de los '60) fue quien nos proporcionó la siguiente información:

EL CHARANGO BAJO. Tiene una longitud total de 1.55 m., cuerda vibrante de 87 cm. y una altura de 32 cm. Su cuerpo de tamaño grande está construido en madera laminada, tiene seis cuerdas que dan lugar a cinco órdenes: 1 primera, 1 segunda, 2 terceras, 1 cuarta y 1 quinta. Su espalda tiene la forma de “pecho de gallo” característica que poseen algunos



Jesús Gutiérrez con el charango bajo

charangos menores; los bordes y adornos de su cara son logrados con hierro candente, su cara está retocada con pinturas de anilina en varios colores recubiertos con barniz natural. Su brazo es grande y macizo, lleva varios trastes de metal que pasan de la docena. Su afinación responde de primeras a quintas: SI' – MI – SI SI' – SOL – RE (Afinación de Mi menor) escrita en clave de FA.

BARÍTONO. Tiene una c.v. de 44 cm. Longitud total 74 cm. Está hecho de una sola pieza de madera vaciada y espalda tallada con motivos que caracteriza a su autor y cara de pino. Tiene 10 cuerdas divididas en 5 órdenes y 10 clavijas de madera y 20 trastes. Su temple es: SI SI – MI MI – SI SI' – SOL SOL – RE RE (de las primeras a las quintas).

TENOR. Se presenta con las mismas características del anterior pero con una c.v. de 37 cm. (de la ceja al puente) longitud total de 65 cm. Su temple es (MI MI – LA LA – MI MI' – DO DO – SOL SOL (de las primeras a las quintas).

SOPRANO. Características similares al charango tenor, c.v. 25 cm. Longitud total de 45 cm. Su temple es: LA' LA' – RE RE – LA LA' – FA FA – DO DO' (de las primeras a las quintas).

El barítono tenor y soprano, fueron tomados de la variedad de tamaños que tiene el charango tradicional urbano; asimismo, la “afinación natural”.

Invencciones e innovaciones: Mauro Núñez Cáceres.

EL CHARANGO MÁS GRANDE DEL MUNDO

El charango se presenta en una gran variedad de tamaños desde los más pequeños de aproximadamente 25 cm. de largo (cuerda vibrante 14.50 cm.) que pertenece a la tesitura “Juguetes”, (porque a los niños les gusta rasguear el charanguito), pasando por la gran cantidad de pequeños, luego medianos y grandes hasta llegar al “Charango mas grande del mundo” con una longitud de 6.13 m. por 1.30 m., inscrito en el libro Records Guinness el año 2005.



El charango más Grande del Mundo. Guinness Record 2004

Este charango fue hecho en memoria del ilustre charanguista Mauro Núñez Cáceres, logrado en una sola pieza en la madera de un legendario árbol llamado tipa, de unos 200 años de vida, construido por muchos artesanos de Villa Serrano, entre los que

se destacan Jaime Palenque, Jhonny Reyes, Juan Sánchez, entre otros. La clave que le otorga la categoría de un verdadero “instrumento musical”, está en el encordado que fue estudiado, entorselado y colocado por el charanguista chuquisaqueño Abel Hurtado, quien le dio a las cuerdas el calibre justo y necesario. “El charango más grande del mundo” constituye para el pueblo de Serrano (provincia Boeto-Chuquisaca) y para Bolivia uno de los máximos orgullos.

CHARANGO PUENTE AL FONDO

El constante desprendimiento de los puentes tradicionales que sólo estaban adheridos con pegamentos caseros, provocaba que en regiones cálidas y húmedas salten dichos puentes; por esta razón se vio por conveniente inventar este sistema. Sus cuerdas en vez de estar amarradas y estiradas desde el puente tradicional, usan un puente liso con 10 orificios que traspasan al interior por donde se introducen las 10 cuerdas, se las anuda cada una de ellas en sus partes inferiores, para luego ser haladas desde la tapa armónica hacia afuera. Sistema inventado por el maestro Sabino Orozco 1973. La Paz.



Jean Pierre Vocat vaciando araldit para imitar caparazón de quirquincho. Riehen (Suiza) 1983

CHARANGO ECOLÓGICO

Por la posible extinción del quirquincho, han imitado el caparazón de este animalito con un vaciado total de material sintético. Entre los principales

innovadores están los maestros: Sabino Orozco (1973) La Paz – Bolivia y Jean Pierre Vocat (1980) Riehen - Suiza; el primero usaba fibra de vidrio importada y el segundo un producto suizo de Ciba–Geigy llamada araldit. Su procedimiento consiste en sacar un molde de yeso del caparazón del quirquincho, para que sirva de modelo para la caja. Se vacía una capa de fibra plástica sobre el molde y se cubre con una tela de polietileno. Una vez seco se lo pinta con tinta sintética dando la semblanza del quirquincho. Los resultados son los de un charango-tipo muy resistente a los malos tratos, su espalda es la fiel representación de un quirquincho (mulita-armadillo-peludo). Pero desgraciadamente el sonido metálico nada agradable al gusto, le quitó del mercado. El maestro suizo Jean Pierre Vocat, recibió clases de construcción de charangos de Tomás Conde, boliviano que radica en Basilea (Suiza) desde 1969.

Lo de “charango ecológico” viene del autor de este trabajo para una mejor catalogación.

CHARANGOS LUMINOSOS

Aparecieron en 1998–99 en el Norte de Potosí. En su sistema están incorporados diminutos focos de colores alimentados por 2 pilas de 1.50 vol. o batería de 9 vol. ubicados secretamente detrás de la trastera. Tiene un cableado interno que circula por el mango del instrumento. Al manipuleo de las cuerdas, a manera de interruptor, se prenden y apagan sus luces.

Son charangos enamoradizos por excelencia, guiñadores de luces para atrapar a las muchachas.

En la región de Macha, usan charangos thalachis con focos colocados a semejanza de los semáforos en la parte central del diapason. Son distribuidos por Llallagua y Uncía. Innovador: Anónimo. 2001.

En la ciudad de La Paz, apareció en un charango llauk’eado, con clavijas de madera, cuerdas y trastes de alambre en temple diablo, alumbrando desde la trastera al ser ejecutado. Innovador: Efraín Agudo Arteaga. 2001

En Pocoata los construyen basándose en el “charango samba” de 7 trastes. En la parte inferior de la trastera están insertados nombres de mujeres pintados sobre vidrio de colores que alumbrando en el momento de su ejecución. Innovador: Teodoro Negrete. Potosí, 2002.



*Charango luminoso.
Funciona con batería
9v. ubicada en la parte
superior del clavijero*

CHARANGO DE PAPEL

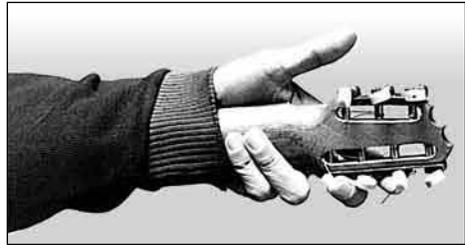
Es ecológico de tamaño tipo, cuya caja de resonancia está hecha de papel reciclado. Para su construcción se usa papel remojado en agua, se escurre y luego se mezcla con engrudo (harina, azúcar y agua) conocido como papel maché, seguidamente se pone a un molde y se lo hace secar. Finalmente, vendrá el barniz plástico que constituirá su acabado, dándole una apariencia impecable. Tiene una buena sonoridad y es bastante resistente. Este magnífico ejemplar nos fue donado en uno de nuestros conciertos en Tokio - Japón. 2006. Innovador: Anónimo.

CHARANGO ESPALDA DE ALUMINIO

Posee la fisonomía de un charango llauk'eado con la diferencia que la espalda está hecha de aluminio repujado. De 5 cuerdas dobles y 10 clavijas mecánicas, construido en Pocoata en el taller de Ramón Villalta C. Innovación: 2002

MANGUERITO

El charango manguero o simplemente "manguerito", tiene como estuche: "la manga de su ejecutante". Hecho de un solo madero llauk'eado (vaciado), con una longitud total de 36 cm., c. v. de 20.70 cm., 7 cuerdas distribuidas en 5 órdenes (2 primeras, 1 segunda, 1 tercera, 2 cuartas y 1 quinta). Asimismo, un diapasón ancho con las tres clavijas inferiores



Manguerito, su estuche es la manga del ejecutante.

TEMPLE MANGUERITO (7cuerdas)



ubicadas más arriba de lo normal y cuatro en posición normal (7). Su altura tiene 3 cm. que le permite entrar bajo la manga del ejecutante, lleva 10 trastes de alambre laminado y todos los ajustes necesarios para un manipuleo anatómico. Innovador: Ernesto Cavour A. La Paz.

CHARANGÓN

Está construido en la concha de un walacato, especie de armadillo de tamaño mucho mayor al conocido. Su afinación es la de un charango normal en una octava más baja. Charangón viene de la palabra charango en aumentativo. Efectivamente, es un charango corpulento y grande del porte de una guitarra corriente. Tiene una longitud de 1.10 m. y una cuerda vibrante (ceja al puente) de 0.61 cm. Su tesitura corresponde al bajo ligero y su afinación al temple natural en una octava más baja que de un "charango-tipo". Innovador: Ernesto Cavour A. 1971. La Paz.



Charangón y su autor

CHARANLATA

Charango cuya caja está hecha de una lata reciclada (alcohol caimán). Lleva 10 clavijas de madera y 10 cuerdas de alambre. Sus pegamentos en su construcción son de materiales sintéticos por lo que ofrece una garantía en sus uniones. Está afinado en temple diablo, en un tamaño tipo. Su nombre viene de charango: charan y lata. Lo que vendría a ser: "charango de lata". Innovador: Ernesto Cavour A. La Paz



Charanlata

CHARANGO ELÉCTRICO

Su caja es una tabla sin resonancia. Su micrófono imantado es importado; sus cuerdas exclusivamente de acero. Controles de volumen y tonos incorporados. Lleva necesariamente amplificador. Su afinación es la llamada natural. Innovador: Ernesto Cavour A. La Paz 1971. A la fecha (2008) han aparecido muchos modelos de este género, con aditamentos más desarrollados. Su forma es la misma que de una guitarra eléctrica corriente pero en tamaño pequeño (charango-tipo).

CHARANGO BAJONERO

De registro bajo, nació en 1975 como consecuencia del pedido que hicimos al maestro constructor Sabino Orozco (La Paz). Su caja está hecha de madera laminada, espalda pecho de gallo, brazo corto con 12 trastes, 10 clavijas de madera

para 5 cuerdas dobles. Su tesitura es grave, tiene 120 cm. de longitud total, cuerda vibrante 72 cm., caja (72 x 18 cm.), 10 clavijas de madera, puente tradicional y una afinación octavada natural que abarca 3 octavas. Innovador: Ernesto Cavour A. - Constructor: Sabino Orozco. La Paz. 1975. Este mismo nominativo del instrumento fue utilizado en otro modelo. Ver página 147

CHARANGO MINERO

La diferencia está en la caja de resonancia hecha de un huarda tojo (casco de minero). Innovador: Víctor Ojeda Ramírez. Llalagua Potosí 2001.

MOQ'O CHARANGO

La diferencia de este charango está en su brazo corto ya que omite los primeros siete trastes del "charango tipo", con una cuerda vibrante de 23.50 cm. Está hecho en madera llauk'eadá con 10 cuerdas, 10 clavijas y 10 trastes de alambre. Etimología: moq'o = petiso, bajito = "charango petiso". Innovador: E. Cavour A. La Paz.



Charango minero

CHARANGO PULU PULU

Con 10 cuerdas de nylon, 10 clavijas de metal y caja de resonancia hecha en calabaza hueca que le da la característica de ser ecológico. Para conseguir la forma clásica de 8 (cintura de mujer), se debe introducir una calabaza verde a un molde de vidrio; una vez madura, seca y obtenida la forma deseada, se la parte transversalmente logrando dos cáscaras. La calabaza es un vegetal llamado también pulu o phulu o p'ulu, palabra que dio origen al nombre del instrumento. Innovador: Ernesto Cavour A. La Paz.

CHARANGO MUDO (DE ESTUDIO)

Se trata de un "charango-tipo" cuya caja no tiene alternativa para una resonancia. Se limita a un busto de madera en forma de charango. Tiene 10 clavijas y 10 cuerdas de nylon cuyos sonidos apenas se escuchan. Es un modelo ideal creado para estudiantes fanáticos que no quieren molestar a sus vecinos. Innovador: Ernesto Cavour A. La Paz. En los últimos años están apareciendo estos charangos de estudio con otras alternativas como simple bastidores, en el que se precisa de buenos oídos.

CHARANGO DE SEIS CUERDAS DOBLES

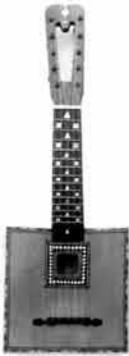
Se sustentan en el "charango tipo", aumentando la sexta cuerda correspondiente a la nota de RE con un registro octavado. De donde su afinación de

primeras a quintas resulta: MI' MI' – LA LA – MI MI' - DO DO' - SOL' SOL - RE' RE. Innovador: E. Cavour, La Paz.

El charanguito, como juguete que es, se presta a experimentos, se le puede aumentar incluso 7, 8 cuerdas dobles, etc. o bien octavar todas las cuerdas, así como hacerlos con caras geométricas, como las innovaciones del autor, olvidándonos que hay charanguistas tradicionales que con las cinco cuerdas dobles pueden lograr todos los matices de estas y todas las innovaciones juntas.

CHARANGOS: CAJAS ANGULARES

- | | |
|-----------------------|--|
| Charango cuadrado. | La cara es cuadrada. |
| Charango rectangular. | De cara rectangular. |
| Quilla charango. | Los contornos de su cara tienen forma de luna. |
| Charango redondo. | Su cara es redonda. |
| Wara charango. | Tiene la cara en forma de estrella. |
| Charango en cruz. | Su cara se asemeja a una cruz. |
| Sonqho charango. | (quechua) Con cara en forma de corazón. |
| Charango Trapezoidal. | Tiene la cara en forma de trapecio*** |



Cuadrado



Redondo



Corazón



Rectangular



Cruz



Luna



Estrella



Charango de doblar del autor

*** Este modelo trapezoidal fue innovado por Clarken Orosco. La Paz 1969

**TÉRMINOS PROPUESTOS POR ERNESTO CAVOUR
PARA EL ESTUDIO DE LOS INSTRUMENTOS MUSICALES.**

Del libro “Instrumentos Musicales de Bolivia del mismo autor

Instrumusicología	Estudio de los instrumentos musicales.
Instrumusicólogo	Estudioso de los instrumentos musicales.
Instrumusicografía	Descripción de los instrumentos musicales.
Etno-Instrumusicografía	Descripción de los instrumentos musicales de los pueblos
Etno-Instrumusicología	Estudio de los instrumentos musicales de los pueblos.
Etno-Instrumusicólogo	Estudioso de los instrumentos musicales de los pueblos.
Mixtófonos	Instrumentos musicales con dos o más tesituras en un mismo cuerpo sonoro.
Hidrófonos	Instrumentos musicales que para producir sonidos utilizan la disposición del agua.

MIXTÓFONOS

Innovaciones e inventos (1960 – 2009) (Continuación de inventos)

En este trabajo, clasificamos como “MIXTÓFONOS” a los instrumentos que tienen dos o más tesituras en un solo cuerpo sonoro, los cuales se dividen a su vez en dos:

1. SIMPLES. Los que tienen dos o más tesituras del mismo orden.
2. COMPUESTOS. Los que tienen dos o más tesituras de diferente orden.

Entre estos tenemos los Aerocordófonos, Aeroidiófonos, Aeromembranófonos, Idiomembranófonos; también los Membracordófonos e Idiomembracordófonos. Asimismo, esta familia se divide en los de uso optativo y los de uso simultáneo. Los de “uso optativo”, son aquellos instrumentos donde la ejecución para cada tesitura es aislada y encomendada a sus especialidades. Los de “uso simultáneo” aquellos en los que la ejecución para sus diferentes tesituras se da al mismo tiempo.

CHARANGO-TIPO

Al finalizar esta quinta edición (aumentada), el autor de este trabajo desea manifestar a sus lectores, que el nominativo “Charango-tipo” puede ser reemplazado por “Charango arriero”, porque ambos términos se refieren al mismo charango pequeño que sirve a sus dueños como compañero vital en sus largas y penosas travesías por el área rural boliviano y por el mundo.

MIXTÓFONOS

Hemos propuesto en anteriores trabajos (Diccionario Enciclopédicos de los Instrumentos Musicales de Bolivia, y Los Instrumentos Musicales de Bolivia), ampliar la clasificación universal que han desarrollado los instrumentólogos Erich M. von Hornbostel y Curt Sachs con un 5to. orden denominado: "Mixtófonos", porque la instrumentografía boliviana así lo exige. Resultando:

- 1 IDIÓFONOS
- 2 MEMBRANÓFONOS
- 3 CORDÓFONOS
- 4 AERÓFONOS
- 5 MIXTÓFONOS.

Mixtófonos cuando dos o más instrumentos están en un solo cuerpo sonoro. Se subdivide en:

51 Simples. Dos o más instrumentos del mismo orden en un solo cuerpo sonoro.

52 Compuestos. Dos o más instrumentos de diferente orden en un solo cuerpo sonoro.

A su vez cada uno de éstos se subdivide en otros. Ejemplo:

526 AEROCORDÓFONOS. Aerófono y cordófono en un solo cuerpo sonoro.

526.1 De uso alternado. El intérprete va alternando las especialidades del instrumento durante la ejecución.

526.2 De uso optativo. La ejecución para cada orden es aislada y encomendada a sus especialidades.

526.3 De uso simultáneo. La ejecución de los diferentes órdenes es simultánea.

Se utiliza los incisos a) y b) para separar, en la clasificación, cada uno de los instrumentos.

(Extracto del libro: Diccionario Enciclopédico De Los Instrumentos Musicales de Bolivia. Autor Ernesto Cavour Aramayo. Ediciones Cima. Año 2003. La Paz).

Entre los principales Mixtófonos tenemos:

CHARANGO PINQUILLO

Instrumento de doble tesitura. Se trata de un charango-tipo (caja llauk'eada), con 5 cuerdas dobles de nylon y 10 clavijas de metal, en el interior de su brazo va introducido un pinquillo de cañahueca alcanzando que los orificios del pinquillo coincidan con los trastes del charango. Este instrumento tiene dos funciones: aereófono y cordófono a la vez. Inventor: Mauro Núñez Cáceres.

Clasificación: Mixtófonos compuestos. Aereocordófonos. De uso optativo. Dos tesituras.

CHARANGUITA

Este cordófono siamés construido al estilo de las guitarras de doble tesitura, tiene la particularidad de presentar dos instrumentos musicales en uno. Su inventor es el maestro René Gamboa Soria, natural de Cochabamba, quien desde principios de 1970 (s. XX) empezó a presentarlo en sus actuaciones artísticas junto al guitarrista Luis Soliz, logrando ganar la expectativa e interés por ese singular instrumento.



Charanguita con su autor: René Gamboa. Cochabamba 1975

Tiene la forma de una guitarra convencional de cuyo costado inferior sobresale otro brazo más pequeño que resulta el brazo de un “charango tipo”. Su nombre viene de las palabras charango y guitarra. El propio maestro Gamboa, además de ejecutante es constructor de charangos desde hace más de 40 años.

Clasificación: Mixtófonos simples. Cordófonos. De uso alternado.

CHARANQUENA

Es una creación del maestro René Gamboa Soria; desde 1972 ha venido presentándolo en sus actuaciones artísticas. Se trata de un “charango tipo” que da origen a un instrumento con características de siamés, para ello el interior de su brazo corpulento ha sido perforado en su longitud permitiendo introducir una quena hecha de cañahueca, cuya boquilla sobresale por encima del clavijero; los 6 orificios de la quena se comunican mediante otros orificios que coinciden



Charanquena con su autor: René Gamboa

en la parte posterior del brazo. La interpretación del charango es habitual, mientras que para la parte correspondiente a la quena, debe invertirse el instrumento para poder soplarlo y digitarlo convenientemente.

Etimología.- Charanquena viene de dos palabras: charango y quena.

Clasificación: Mixtófonos compuestos. Aerocordófonos. De uso optativo. Dos tesituras.

CHARANGO MUYU MUYU

Es de doble tesitura. Se trata de dos charangos unidos por la espalda; uno de los lados afinado en temple diablo (cuerdas de acero) y al dar la vuelta el instrumento está el otro en temple natural (cuerdas de nylon) es decir dos charangos en un solo cuerpo sonoro. La altura de su caja es de 7.50 cm. y cuerdas vibrantes 36 cm. Tiene 20 clavijas de metal, 20 cuerdas afinadas convencionalmente, 10 cuerdas de nylon templados en natural y 10 en temple diablo, temple natural con 17 trastes y el diablo con 7 trastes una altura de caja de 7.20 cm.

Muyu muyu viene del quechuaymara que quiere decir: vuelta vuelta o sea que se trata de un “charango que da vueltas”. Es progenitora de la guitarra muyu muyu (dos guitarras en un solo cuerpo sonoro).

Clasificación: Mixtófonos simples. Cordófonos. De uso alternado. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.



Charango muyu muyu

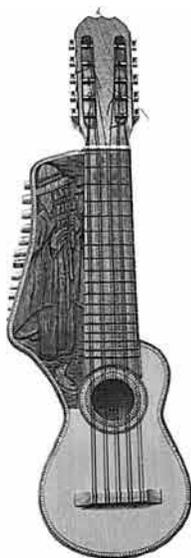
CHARANSICU

Un charango y un sicu contruidos de un sólo tronco de madera cavada, la parte inferior es un “charango-tipo” y

su prolongación hacia la parte superior termina en un sicu (zampoña). En los orificios de la parte superior (sicu) se introducen cañitas que conforman una afinación pentatónica o diatónica. Tiene 10 clavijas de metal, 10 cuerdas de nylon y 7 trastes, 12 tubitos que representa a una escala pentatónica de más de 2 octavas: LA – DO – RE – MI – SOL – LA – DO – RE – MI - SOL – LA – DO – RE – MI.

Su nombre viene de charango = charan y sicu = zampoña, lo que significa “charango y sicu al mismo tiempo”. Sicu en lengua aymara y zampoña en español.

Clasificación: Mixtófonos compuestos. Aerocordófonos. De uso simultaneo. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.



Charansicu

Afinación



CHARANGO SONKOY



Charango sonkoy

Traducido del quechua “charango mi corazón”. Dos charangos contruidos paralelamente en una sola caja de resonancia hecha en madera llauk’eada (vacuada) en forma de corazón. El cuerpo inferior tiene 10 cuerdas de nylon divididas en 5 órdenes con una afinación que la hemos llamado “temple octavado”. Tiene una cuerda vibrante de 35 cm. El cuerpo superior 10 cuerdas de alambre divididas en 4 órdenes (4 primeras, 4 segundas, 1 tercera y 1 cuarta) afinadas por cuartas, quintas y octavas. Su diapasón lleva una escala pentatónica (escala andina antes no usada en cordófonos). Este instrumento esta ideado para realizar un viaje de Potosí a La Paz. Los ritmos que genera el brazo inferior nos recuerda a los guitarrones potosinos, profundos, sonoros y graves; mientras que el brazo superior está diseñado para interpretar sones y acentos tradicionales de Charazani, Quiabaya, Niño Corín, Italaque, Ayata, cuyos sicus (zampoñas) tienen diferentes tamaños afinadas por cuartas, quintas y octavas, característica musical de estas regiones.

Clasificación.- Mixtófonos simples. Cordófonos compuestos de uso alternado. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.

CHARANDOLINA

Es de doble tesitura. Charango y mandolina unidos por la espalda.

La dimensión de ambos ejemplares está en función del “tamaño tipo” que representa el charango. Lleva 18 clavijas de metal y 18 cuerdas, 10 de nylon para el charango afinadas en temple natural y 8 para la mandolina (4 órdenes). Tiene una altura de caja de 6 cm. y cuerda vibrante convencional.

El nombre de charandolina viene de charango = charan y de mandolina = dolina.

Clasificación: Mixtófonos simples. Cordófonos. De uso alternado. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A.



Charandolina

CHARANGOLA



Charangola

Cordófono de doble tesitura. Se trata de un charango y cítara a la vez.

De la caja del charango continúa hacia su base una prolongación donde van cuerdas de acero afinadas "a priori". Su tamaño base corresponde al "charango tipo" con cuerdas y afinación convencional.

Clasificación: Mixtófonos simples. Cordófonos. De uso simultaneo. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.

CHARANPUTU

Se trata de un cordófono que a la vez es un aerófono. Tiene la caja de resonancia hecha de cuerno de buey que hace de pututu. Su base obedece a la de un "charango-tipo" cuerdas y afinación convencional.

Viene de Putu = pututu (aymara), trompeta (español). Charango y pututu a la vez. Clasificación: Mixtófonos compuestos. Aerocordófonos. De uso optativo. Dos tesituras. Innovador: Ernesto Cavour A. Constructor: Víctor Ojeda. La Paz.

ESTRELLITA

Cordófono de múltiple tesitura. Se trata de un charango con cinco brazos, cada uno de ellos con distintas afinaciones en un solo cuerpo sonoro. Los brazos tienen el mismo porte con diferente número de trastes y de cuerdas. La altura de su caja armónica es de 6.5 cm.

Tiene 44 clavijas metálicas, 44 cuerdas de nylon y de alambre distribuidos de la siguiente manera:

- 5 cuerdas dobles de nylon afinadas en temple octavado natural (La menor), 17 trastes, 10 clavijas metálicas.



Charanputu. (1975)



Demóstenes Sanabria probando la estrellita.

- 4 cuerdas dobles de metal afinadas en temple mayor (La mayor). 8 trastes, 8 clavijas de metal.
- 5 cuerdas dobles de nylon, afinadas en temple transporte. 17 trastes y 10 clavijas metálicas.
- 5 cuerdas dobles de metal afinadas en temple diablo. 7 trastes y 10 clavijas metálicas.
- 6 cuerdas de nylon divididas en 4 órdenes, clavijas de guitarra y afinadas en temple vallegrandino.

Sus hermanos: un charango con “tres brazos” y otro de “cuatro brazos” también con afinaciones distintas donde resalta su característica forma de estrella. Clasificación: Mixtófonos simples. Cordófonos. De uso alternado. Cinco tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.

MANERA DE ENCORDAR LA ESTRELLITA

1 - Temple octavado natural. E. Cavour



2 - Temple en LA mayor (8 cuerdas en 4 órdenes). E. Cavour



3 - Temple por FA. E. Cavour



4 - Temple diablo.



5 - Temple vallegrandino (6 cuerdas en 4 órdenes).



KHONKHOTA

La gran variedad de charangos rurales que van apareciendo en los últimos años, innovados e inventados por sus artesanos, son admirables y meritorios por el ingenio que imprimen en sus trabajos. Es el caso de la reciente aparición de una nueva khonkhota, hecha por los comunitarios de Cala Cala – Potosí. A pesar de su corta vigencia, son los intérpretes originarios los que se entregan a ella, para cantar y bailar al son de sus ritmos fuertes, llamativos e innatos que se puede sentir por los Centros Mineros de Llalagua, Siglo Veinte, Uncía (Norte de Potosí) y comunidades aledañas, llegando, como algo imprevisible hasta el viejo continente para participar en el “Tercer Festival del Charango en París” realizado en mayo de 2010 como parte de la “Semana de la Diversidad Cultural de Nuestros Pueblos”, evento organizado por la Embajada de Bolivia en Francia y la Misión Permanente de Bolivia ante la UNESCO, en el cual compartimos escenario con los colegas charanguistas: Pascuala Porco Coyo, del ayllu Layme de la comunidad de Lagunillas, Nicolasa Castro Choque (cantante) del ayllu Aymaya de la comunidad Orurima Alta y Melian Sangüeza Siñani del ayllu Panacachi de la provincia Bustillo del Departamento de Potosí, quienes cantaban y tocaban variedad de charangos en sus diferentes templos, como el falso natural, diablo, etc., y esta khonkhota, interpretada por Pascuala Porco Coyo, logrando cosechar toda la simpatía y el aplauso nutrido de los asistentes al escenario mayor de la UNESCO.



Oscar Mamani con su khonkhota

Los orígenes de esta khonkhota en su nuevo diseño, se remontan a tiempos añejos; nosotros hemos ido apreciando a sus antecesores, desde mediados del s. XX, entre ellos a los thalachis, p’alta charangos, guitarrillas, guitarrones y a las khonkhotas primarias, cordófonos portadores de elementos característicos, de los que se ha nutrido este último modelo. Se trata de un cordófono de nueva tesitura, cuya aparición de principios de 2009, acrecienta de manera admirable la gran familia de los charangos bolivianos.

Debemos señalar el importante apoyo de la Embajadora de Bolivia en Francia y Primera Charanguista indígena, señora Luzmila Carpio, a quien mercedamente se la ha llamado “La Embajadora del Charango y la canción originaria”.

Esta khonkhota, tiene una longitud total de 80 cm., c. v. 46 cm., brazo corto 16.30 cm., altura de caja 15.50 cm., boca pequeña 2.50 cm. y un puente

tradicional. Lleva 4 trastes de madera, uno de los cuales está protegido con latón (por ser más utilizado) y una trastera nivelada con la tapa. Porta 11 clavijas metálicas y 11 cuerdas de alambre acerado, divididos en 5 órdenes (2 primas, 3 segundas, 2 terceras, 2 cuartas y 2 quintas) encordadas entre octavadas y al unísono. No conoce punteos, tampoco le interesa, pero eso sí, es brava en sus rasgueos acompañando al canto con mucha legitimidad.

Como una costumbre en el área rural, sus autores permanecen en el anonimato. De primeras a quintas, su afinación responde a: #DO DO - #SOL' SOL' SOL' - MI' MI - SI''SI - #FA' FA. Afinación de la Khonkhota en el pentagrama:



CHARANGO BAJONERO

Nació durante la organización de la “Orquesta de Charangos La Paz”, posteriormente denominada Filarmónica de Charangos La Paz, agrupación musical perteneciente a la Sociedad Boliviana del Charango S.B.C. Filial La Paz, como una necesidad de incorporar charangos de tesitura intermedia para completar las exigencias sonoras de la orquesta; en tal sentido, se buscó un registro dentro de la gran variedad de nuestros charangos existentes. El resultado de la búsqueda fue infructuosa, por no encontrarse un charango apropiado de registro “bajo intermedio” lo que motivó de inmediato el diseño del “charango bajonero”, cuya innovación pertenece a Ernesto Cavour y al profesor Eliodoro Nina (Director de la Filarmónica); su construcción fue realizada por el artesano paceño Mario Figueroa, mayo de 2010.



*Policia Jhonattan Ramirez
con el charango bajonero*

Tiene el porte de una guitarra convencional 100 cm., tapa oblonga de pino abeto, boca pequeña 2.50 cm., c. v. 64.50 cm. (de la ceja al puente), 19 trastes, 10 cuerdas de nylon divididas en 5 órdenes octavados, caja laminada de cedro de 47.00 cm. de largo, con una altura 10 cm. Lleva el puente tradicional de charango.

Como su nombre lo indica, es un charango ideal para el acompañamiento “a puro bajos”.

Está afinado en “2 octavas más bajas”, en relación al charango-tipo.

Su afinación de primeras a quintas responde a los siguientes sonidos: SI' SI – SOL' SOL – RE' RE – LA' LA – MI' MI. Afinación del charango bajonero en el pentagrama:



Entre sus primeros intérpretes están Franz Valverde, Jhonattan Angel Ramírez, Harold Rivero, Roberto Cuiza, Flor Isabel Villarroel y desde luego sus innovadores. Se destacaron sus sonidos en el concierto de la “Orquesta de Charangos

La Paz”, realizado el 9 de Julio de 2010 en el Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez, conmemorando las Fiestas Julianas de la ciudad de La Paz, con la participación de más de 70 charanguistas entre niños, jóvenes y adultos.



Charangos bajoneros en la “Orquesta de Charangos La Paz”.
Teatro Municipal. La Paz 9 julio 2010

Tenemos la propuesta de añadir a esta orquesta, dos nuevas tésituras: el “charango octavado” y en un renovado diseño el “charango con trabajo” de tésitura baja (1966), ambos cordófonos pertenecientes a las innovaciones de E. Cavour A.

CHARANGO OCTAVADO

Entre las innovaciones del autor de este libro, se encuentra el “charango octavado” hecho íntegramente de un solo madero llauk’eado (vaciado y perfilado) con una longitud total de 94 cm., c. v. 56 cm., altura de caja 11 cm., 18 trastes, 16 clavijas metálicas, 15 cuerdas de nylon divididas en 5 órdenes (entre unísonos y octavados) y 4 adicional ubicada en el clavijero afinadas a priori. Lleva este



Álvaro Poma con el charango octavado

nombre debido a su tesitura octavada. Su afinación responde a “1 octava y media más bajas que el charango-tipo”. Catalogado como un instrumento de nueva tesitura. Su afinación en el pentagrama es:



CHARANGUILLO

Este pequeño cordófono es llamado “charanguillo” porque siempre viaja en el bolsillo. Tiene una longitud total de 35 cm., c. v. 25 cm. y 6 cuerdas divididas en 4 órdenes (2 primeras, 1 segunda, 1 tercera y 2 cuartas). Si bien tiene sus familiares, los charangos juguetes que escogen el bolsillo del pantalón de sus ejecutantes, el “charanguillo” es muy diferente, prefiere como estuche el bolsillo interno del paletó de su ejecutante, además de tratarse de un charanguito profesional. Su repertorio es bastante variado, preferentemente k’alampeadas y huayños. Su nombre viene por constituirse como el sacristán del charango. Catalogado como un cordófono boliviano de nueva tesitura. Se diferencia del manguerito por el número de cuerdas.



Posando con el charanguillo

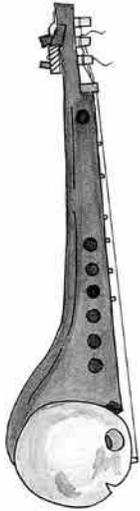
Su afinación responde a los sonidos SI’ SI’ – MI – SI – SOL SOL de primeras a cuartas. Afinación del “charanguillo” en el pentagrama:



CHARANGO MAYOR

Lleva la estatura correspondiente a un contrabajo, con una longitud total de aprox. de 1.50 m., con 3 cuerdas afinadas de la siguiente manera: SOL - RE - LA (de primera a tercera), hechas de lienzo plástico encorseladas en sus tres calibres. Esta innovación pertenece a Ernesto Cavour ideada para la Filarmónica de Charangos La Paz y así completar el requerimiento que tiene una orquesta de cuerdas.

CHARANP'ALA



Charanp'ala

Un charango y una flauta traversa en un solo cuerpo sonoro. El cordófono tiene la caja de resonancia de un pulu (calabaza) de aproximadamente unos 6.50 cm. de diámetro. Lleva 3 cuerdas afinadas entre ellas, en un intervalo de cuartas y quintas. Sus 6 trastes del diapasón están ubicados en distancias que permiten los intervalos de una escala pentatónica (escala andina, antes no usadas en cordófonos), con una longitud total de 35 cm. y una cuerda vibrante de 25 cm. La extensión de su flauta traversa es de 22 cm., con 7 orificios, 6 digitales y 1 que sirve de boquilla colocados al lado superior del diapasón. Su afinación responde a SOL M.



*Cordófono Charanp'ala
3 cuerdas en un orden*

El cordófono nos brinda automáticamente: aires altiplánicos como tarkeadas, pinquilladas, mohoceñadas, etc. (instrumentos de varios tamaños afinados por cuartas, quintas y octavas). El aerófono es una flauta traversa cuyo aeroconducto se obtuvo perforando internamente todo el largo del mango del instrumento.

Etimología de su nombre.- Charan: viene de charango y de p'ala: que significa en aymara flauta traversa.

Clasificación.- Mixtófonos compuestos. Aerocordófonos. De uso alternado. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.

CHARANGO MATRACA

Charango de quirquincho que en el interior de su caja de resonancia lleva un mecanismo de matraca (idiófono de cremallera) cuya manija sale de la espalda del cordófono, logrando así dos instrumentos en uno. Tiene 10 clavijas mecánicas de metal y 5 cuerdas dobles. Innovador: Anónimo 2001

Clasificación.- Mixtófonos compuestos. Ideocordófonos. De uso alternado. Dos tesituras.

CHARANGOS MODERNOS

Tanto los ejecutantes como los constructores de charangos, han decidido desde fines del s. XX cambiar el



Charango matraca

“puente tradicional” del charango por el puente de la actual guitarra española. El “puente tradicional” acompañó al charanguito por más de 500 años, mientras que el puente moderno de la guitarra española fue inventado por Dionisio Aguado en 1824. Sin embargo, para nuestra modesta opinión el “puente tradicional” era tan perfecto que no había necesidad de adulterarlo, ocasionando sólo malograr la personalidad vigorosa y la tradición del charango.

Asimismo, vemos la preferencia actual (s. XXI) de las nuevas generaciones por el “charango moderno”, provisto de todos los adelantos electrónicos posibles que puedan alcanzar esta clase de cordófonos (líneas-pedales-consolas-micrófonos de contacto alámbricos e inalámbricos, etc.), acompañados de bajos, baterías electrónicas, etc., dejando de lado los sonidos característicos y originales de nuestro instrumento.

INSTRUMENTOS ANÁLOGOS DEL CHARANGO

El charango en sus diferentes portes, presenta en esta analogía a sus hermanos, cuyas madres fecundas fueron las vihuelas de mano y de peñola de 5 cuerdas dobles, instrumentos españoles que se tocaban directamente con los dedos y con plectro.

El CHARANGO-TIPO 5 cuerdas dobles, cuerda vibrante 37 cm. (ceja al puente), tiene su parecido con el MOSQUITO de México, cuerda vibrante 29 cm. (ceja al puente) 4 trastes, 6 cuerdas divididas en 5 órdenes (1 primera, 2 segundas, 1 tercera, 1 cuarta y 1 quinta), hecho en madera vaciada, espalda plana forma de guitarrita; con la JARANITA 8 cuerdas en 5 órdenes (1 primera, 2 segundas, 2 terceras, 2 cuartas y 1 quinta) c. vibrante 33 cm. espalda plana, madera laminada y la JARANA 5 cuerdas simples, madera laminada, c.v. 39 cm. Asimismo, con el TIPLE CUBANO c. v. 38 cm., 5 cuerdas dobles que actualmente está en desuso y al TIPLE DOLIENTE de Puerto Rico, 5 cuerdas simples y una cuerda vibrante de 38 cm. Por otro lado, el charanguito se parece al pequeño cordófono griego llamado BAGLAMASH de 3 cuerdas dobles, cambiando de nombre a BUZUQUI cuando éste lleva un porte mayor. Cuando estuvimos en Yugoslavia visitando las Cavernas de Postumia nos deleitamos con el PRIN, pequeña guitarrita de 5 cuerdas simples que pertenecía a una orquesta de cordófonos similares pero de diferentes tamaños (Se tocan con plectro, el pequeñito era el PRIN, a los siguientes los llamaban: BRACH, BUL, GARIA y BAS, cordófonos cuya tesitura mostraba desde sopranos a bajos) que se parecían a los distintos charangos que tenemos.

Nota. El año 1969 tuve la oportunidad de probar en Venezuela un cordófono llamada CUATRO que tenía 5 cuerdas simples; asimismo, note que a la guitarra de 6 cuerdas simples la llamaban SEIS.

El antiguo CHARANGO SACABEÑO 5 cuerdas simples, espalda con joroba, c.v. 35 cm., tiene un parecido extraordinario con el TIMPLE CANARIO de España, guitarrita de 5 cuerdas simples, c.v. 38 cm. La biblioteca de la Universidad de las Palmas de Canaria, donde estuvimos en 1969 tomando apuntes, nos dio la siguiente información: "... Es una inclinación del guitarrillo aragonés. (...) El timple apareció por el año de 1740 en el sector de las Islas de Gran



Timple canario (izq.) charango sacabeño (der.)

Canaria. (...) muchas veces por cariño es también llamado CAMELLITO por la forma característica de la espalda de este animal que sirvió a la agricultura". Por nuestra parte añadimos que el timple canario pertenece a la "familia de las vihuelas de mano", instrumento español que se presentaba también en tamaño pequeño (s. XVI). La "pequeña vihuela de mano" tenía 5 cuerdas dobles y es seguro que el charango sacabeño y su hermano timple canario cambiaron sus cuerdas dobles por sencillas. La afinación del timple canario, de quintas a primeras es: SOL - DO - MI - LA - RE; sus 5 cuerdas son simples, cuando tiene 4 cuerdas simples omiten la quinta.

Por otra parte la MEDIANA INTERMEDIA O BURRERO, perteneciente a la gran familia de charangos bolivianos hecha en madera laminada o caja de armadillo y lleva 10 o 12 cuerdas divididas en 5 órdenes, c.v. 45 cm. se asemeja por su tesitura y presentación a la CONCHA mexicana construido con el caparazón de armadillo o de tortuga con 5 cuerdas simples; a la VIOLA DE COCHO del Brasil, 5 cuerdas simples y 4 trastes de pita, c.v. 48 cm. y a la MEJORANA de Panamá 5 cuerdas simples y una c.v. de 44 cm.

La MEDIANA GRANDE (charango grande, porte de una guitarra corriente) 10 o 12 cuerdas dobles divididas en 5 órdenes, c.v. 64 cm., tiene su parecido con el KTAR de Guatemala, con la GUITARRA CHAMULA de México, 7 cuerdas divididas en 5 órdenes (2 primas, 1 segunda, 2 terceras y 2 cuartas), con la JARANA HUASTECA y con la GUITARRA HUAPANGUERA 8 cuerdas (1 primera, 1 segunda, 2 terceras, 2 cuartas y 2 quinta), c.v. 62 cm., 4 trastes de pita, con la VIOLA DE CAIPIRA del Brasil de 5 cuerdas dobles, c.v. 59 cm., con la BORDONUA de Puerto Rico, c.v. 69 cm., 8 cuerdas divididas en 5 órdenes (2 primas, 1 segunda, 2 terceras, 2 cuartas y 1 quinta), con el TRES CUBANO c.v. 52 cm., 6 cuerdas divididas en 3 órdenes (2 2 2) y con el CUATRO PUERTORRIQUEÑO 5 cuerdas dobles, c.v. 52 cm. Señalamos una curiosidad: este CUATRO antiguamente tenía 3 cuerdas dobles y lo llamaban TRES, luego le

aumentaron 1 cuerda y lo llamaban CUATRO, ahora que tiene 5 cuerdas dobles le siguen llamando CUATRO. El Prof. Félix Febo de la Universidad de Puerto Rico hizo llegar, a nuestro Museo de Instrumentos Musicales de Bolivia, como donación toda una colección de cordófonos tradicionales de su país y Panamá, por lo que siempre estaremos agradecidos.

EL tradicional GUITARRÓN VALLEGRANDINO y el CHARANGO BAJO que innovó el maestro Mauro Núñez (1903 -1973) tienen su similitud con el GUITARRÓN MEXICANO.

LUGARES DE MAYOR PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE CHARANGOS

En Bolivia todavía podemos visitar importantes centros dedicados a la producción y distribución “masiva” de charangos.

En el departamento de Cochabamba está la ciudad de Aiquile en la que gran parte de la población son hábiles charangueros (Ver Aiquile). Con las mismas características encontramos la población de Anzaldo (Ver Anzaldo). Asimismo, en la ciudad de Cochabamba se halla situada la Cancha San Antonio, ahí venden



Puestos de venta. Inmediaciones cancha San Antonio. Cochabamba. 1977



Puesto de venta de charangos en inmediaciones de la Cancha San Antonio. Cochabamba. 1977



Quillacollo, Cochabamba 2001



Puestos de venta de charangos y otros, dentro la Cancha San Antonio. Cochabamba 2001

charanguitos todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 9 de la noche. Los días domingos en la población de Quillacollo a 13 Km. de Cochabamba los charanguitos esperan impacientes a sus nuevos dueños. En las poblaciones de Cliza, Arani, Tapakarí, Mizque, Punata, Totorá, Independencia, etc. están las ferias dominicales donde se venden muchos instrumentos musicales y desde luego charanguitos. A mediados del siglo XX estaban en su apogeo las poblaciones de Sacaba y Temporal, actualmente ya no existen talleres, la urbanización los ahuyentó. También, en los centros urbanos de la ciudad de Cochabamba están los talleres de famosos maestros constructores como Gamboa, Mancilla, Soto, los Panosos, hermanos Ferrufino Alba, Hnos. Cerrudo, etc.

En la ciudad de Potosí hay ferias semanales para campesinos y mineros, donde siempre se los halla; las poblaciones rurales que se destacan son: San Pedro de Buena Vista, Betanzos, Chayanta, Pocoa-ta, Sacaca, Calacala, Acacio, etc. En Betanzos están las charanguerías de la familia Céspedes e hijos, cuya tradición viene desde el s. XIX (Ver Betanzos). También se encuentran los centros mineros de Llallagua, Uncía, Catavi, Q'uechisla, etc. Ferias locales y campesinas que ponen a la venta charangos y otros instrumentos

musicales de la región. Sería ilógico no encontrar charangos en Potosí donde sus principales habitantes han sido mineros o bien artistas. (Observación: 1960 – 1995). Por otra parte, los encargados de producir y distribuir el instrumento por estas regiones son los artesanos y comerciantes de los mercados artesanales de Cochabamba y Chuquisaca.

En Villa Serrano (Ver Serrano) al charanguito le visten con aprecio y cariño con interesantes tallados que le imprimen en todas las partes propicias de la caja de resonancia, inclusive en sus clavijitas y brazo. Tienen igual importancia las poblaciones de Padilla, Tarabuco, Azurduy, Zudañez, Ijla (por Candelaria), Queviña, etc. En la ciudad de Sucre, los venden en el mercado negro mucho antes de llegar al cruce (altura del reloj), allí se encuentran charanguitos sencillos y baratos. De igual forma, en los talleres de los grandes maestros chuquisaqueños como los Patzi, Pemintel, Sandagorda y otros, tienen charangos que reúnen las exigencias y gustos modernos, donde la sonorización y el acabado tienen sus preferencias.

En Oruro bastaba preguntar ¿dónde tiene la tienda el señor Reguerín? para encontrar charanguitos campesinos, ciudadanos, de concierto, así como algún charanguito pituco; pero el amigo



Sra. Margarita en su puesto de venta. Quillacollo, Cochabamba. 2001



Vendedora de khonkhotas. Uncía, Potosí. 1986



Escogiendo charanguitos. Betanzos, Potosí 1974



Vendedor de khonkhotas, localidad de Siglo Veinte y Llalagua. Potosí 1995. Foto: Junko Seto

Reguerín dejó de existir hace muchos años y en su tienda ya no venden charangos. No obstante, existe una feria asentada a un costado de la calle de la Estación Central de Ferrocarriles en la que se exponen para la venta charangos, guitarras e instrumentos de viento entre otros objetos artesanales. Si llegara día domingo, camine por el mercado, siempre hay ejemplares a disposición. En esta ciudad hay muchos charangueros especializados en la construcción de charangos como la familia del maestro Alejandro Aliendre, la familia del maestro Bolívar y otros. También se encuentran las poblaciones de Cacachaca y los Centros mineros. (Observación 1964-1995)

En la ciudad de La Paz, se los expende a lo largo de las calles: Sagárnaga (donde los carros pasan de puntitas por respeto a los charanguitos), Linares, Santa Cruz, Murillo, Illampu; en las galerías artesanales de la Plaza San Francisco y Plaza de los Héroes nunca faltan. También en el “thanta khato” (mercado de cosas viejas) en las calles Pedro de la Gasca y Vicente Ochoa (antes barrio chino) se los encuentra nuevos, viejos y usados; después de las 6 de la tarde. Cada año para el 24 de enero se celebra la tradicional Feria de Alasitas (comprame), caracterizada por la venta de miniaturas; no obstante, encontramos un sector de instrumentos musicales en el que se venden charangos de varios tamaños, traídos por los comerciantes itinerantes desde Cochabamba propiamente de Aiquile, Temporal, Sacaba, Anzaldo, entre otros. Ya lo dijimos estos khochalas llevan al charanguito por todos los rincones del país. El movimiento comercial de instrumentos musicales en la ciudad de La Paz es el más intenso, porque además del mercado local se exporta a todas partes del mundo.

Los talleres y puestos de venta de los maestros constructores reconocidos a nivel nacional e internacional están dispersos por esta ciudad, artesanos de la talla de los Rivas, los Orosco, Hnos. Rodríguez, Marco Siñani Flores, Carlos Torrico, Tiluche, Jorge Romero, Juan Achá, Adrián Villanueva, entre otros.

En la ciudad de El Alto, a sólo 7 kilómetros de la ciudad de La Paz, está uno de los Mercados más grandes de Bolivia, me refiero a la “Feria de la 16



Feria de Alasitas 1978. La Paz

de Julio”, donde todos los jueves y domingos exponen muchos artesanos sus charanguitos. Entre los maestros cotizados están Taylor Oroscó y familia, Félix Callisaya, Jesús Aruquipa, Eloy Ramírez, Grober Cerrudo, entre otros.

Aunque la población rural en el departamento de La Paz es más arraigada a los instrumentos de viento; en la antigüedad, la población de Laja se ha caracterizado por ser un genuino centro de producción de charanguitos laminados espalda pecho de gallo, que servían para cubrir el mercado local llegando incluso hasta la ciudad de Puno (Perú), tal como nos informa el maestro Pedro Fernández Coca, con más de 60 años de experiencia en la especialidad de fabricante de instrumentos de cuerda; este maestro nos comentó: “...habían en ese entonces (1930 - 40) en la ciudad de La Paz, dos tiendas que rescataban toda la producción de Laja, una era del señor Tarifa y la otra de una señora Rosa Campos, ambas ubicadas en la calle Inca en inmediaciones de la Plaza Churubamba, hoy plaza Alonso de Mendoza”. Según Gonzalo Bravo (1956) era tradicional su interpretación en Corpus Christi.

En el Departamento de Santa Cruz tocan en lugares aledaños a Cochabamba y Chuquisaca, siendo Vallegrande y Moromoro las poblaciones de los buenos charangueros de la región. Para estas localidades de Santa Cruz, los fabricantes cochabambinos han innovado, para consuelo de los kollas, el “charango tarugado” ideal para lugares cálidos y húmedos.

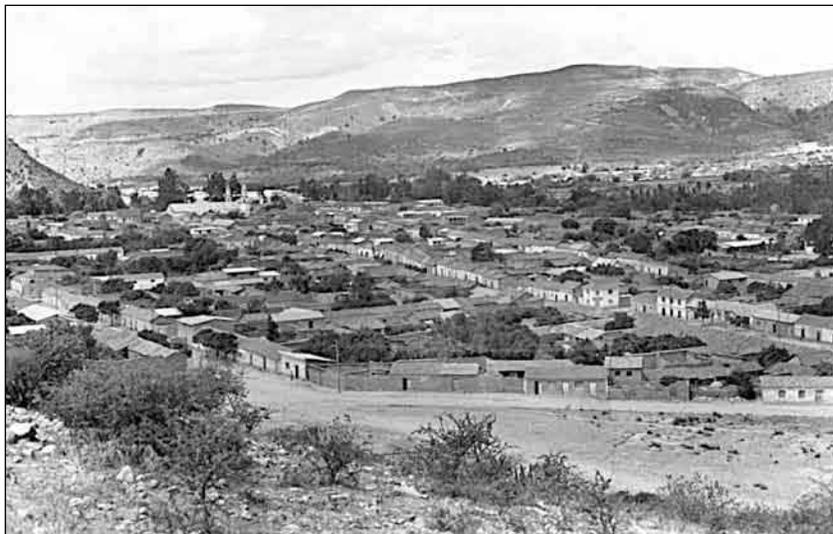
En Pando y Beni, estos instrumentos kollas han sido desconocidos, en muchos casos ignorados hasta la década de los '80 del siglo pasado. Pero si por casualidad, ve pasar una caravana de khochalas (comerciantes cochabambinos) vaya detrás de ellos, porque tienen la tradición de llevar al charanguito hasta los últimos rincones. Con la migración de kollas (paceños, cochabambinos, chuquisaqueños y orureños), en su afán de lograr mejores condiciones de vida, hacia las regiones cálidas de Santa Cruz, Beni y Pando, es muy probable que pronto se adentre el instrumento.

En Tarija posiblemente los encontramos en tiendas de artesanías.

A continuación visitaremos Aiquile el "Centro de Mayor Importancia en la Producción de Charangos". Con el mismo entusiasmo también nos referiremos a las poblaciones de Anzaldo (Cochabamba), Villa Serrano (Chuquisaca), Betanzos (Potosí), La Paz y El alto.

AIQUILE

Esta pintoresca y agradable ciudad se caracteriza por ser un verdadero "Centro de Producción Masiva de Charangos" donde se agrupan centenares de constructores que han escogido este hermoso valle, rodeado por montañas bajas, para instalar sus charanguerías o talleres. Por eso ha sido denominada por Resolución Suprema "Capital del Charango", a la reedición de este trabajo ya escuchamos nombrarla como: "Aiquile, Capital Mundial del Charango".



Panorama de la ciudad de Aiquile. 1979



Calle principal de Aiquile. 1979



Una calle de Aiquile. 1973

Aiquile es la capital de la provincia Campero del departamento de Cochabamba, tiene un clima por demás ideal, templado; ni el frío ni el calor acechan; es una ciudad de eterna primavera a 2.225 metros sobre el nivel del mar. Su gente es muy acogedora, bella y amable, tiene aproximadamente 6.000 habitantes a la fecha, ascendiendo a unos 22.000 la población rural.

Consideramos que este centro importante de charanguerías y constructores se debe a la exuberante forestación con que cuenta, preciosas maderas de la más variada calidad.



◀ *Maestro, llauk'eador de bustos (cucharones)
Don Francisco Acosta Cotrina nacido en 1929.
Foto Aiquile 1977*



Primeros pasos de un oficial



Joven aprendiz, Aiquile 1978

En tiempos de la Colonia, Aiquile estuvo ligada a las rutas principales que se utilizaban para el traslado de los variados productos, desde el valle de Kanata (Cochabamba) hasta la Villa Imperial de Potosí.

En Aiquile los charangueros se concentran más en su trabajo, sobre todo en la ornamentación con las características filigranas típicas del lugar. En las ciudades grandes, debido al constante ajetreo que impera se omitiría estos detalles, rompiendo así el secreto de la buena sonorización.

La especialidad que tienen los constructores aiquileños es el “charango llau’eadó” (vaciado) tamaño tipo, trabajado en madera de una o dos piezas, cuya forma de la espalda es imitación al charango de quirquincho. En el campo tallan los bustos en madera soto, mara, laurel, naranjillo, najna, itichurqui, chirimolle, tarco, aitachi, sauco, moradillo, principalmente y los llevan a las charanguerías del pueblo generalmente en los llamados cucharones donde los pulen y terminan, para luego mandarlos por toda Bolivia.

Estas charanguerías están por toda la ciudad y suman unas “sesenta”, haciendo un estudio promedio y considerando que en cada taller trabajan un maestro constructor (charanguero), un oficial (operario) y un aprendiz, que generalmente son de la familia, alcanzarían a unos 180 charangueros “por lo menos”, lo que significa que de cada 25 personas una es constructora de charangos. Sin contar con la población rural la cual alcanza alrededor de unos 22.000 habitantes. (Investigación 1977).